



Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología
Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas



Ceil - Piette

Centro de Estudios e Investigaciones Laborales
Programa de Investigaciones Económicas
sobre Tecnología, Trabajo y Empleo

Documento de trabajo nº40



**“AL CAMPO SIEMPRE LO AYUDO CON OTRA COSA”
La pluriactividad entre los productores familiares
de la provincia de Buenos Aires**

Guillermo Neiman
Silvia Bardomás
Dora Jiménez
Mariela Blanco

Buenos Aires
diciembre - 2002

Ceil - Piette

Centro de Estudios e Investigaciones Laborales
Programa de Investigaciones Económicas
sobre Tecnología, Trabajo y Empleo

Director

Julio C. Neffa

Vicedirector

Guillermo Neiman

Corrección y Edición

Irene Brousse



Documento de trabajo corresponde a una de las series de publicaciones periódicas del Ceil-Piette (las restantes son **Informe de Investigación** y **Materiales de Investigación**). A través de las mismas, los investigadores, becarios y personal de apoyo de la Institución presentan resultados de sus proyectos y líneas de trabajo, con el propósito de darlos a conocer a la comunidad científica y académica así como a otros interesados en las temáticas bajo estudio en el Ceil-Piette. **Documento de trabajo** es sometido al referato de evaluadores internos y externos a quienes agradecemos por su participación y colaboración para el desarrollo de esta actividad editorial.

ISSN 1515-7466

Saavedra 15, piso 4 - C1083ACA Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (54 11) 4952-7440 / 5273
Correo-e: postmast@ceil.edu.ar

CONTENIDO

RESUMEN — ABSTRACT / 5

INTRODUCCIÓN / 7

I. LA PLURIACTIVIDAD COMO PROBLEMA CONCEPTUAL / 7

II. CUANTIFICACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA PLURIACTIVIDAD EN EL AGRO ARGENTINO / 10

III. LOS AGRICULTORES FAMILIARES PLURIACTIVOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
HACIA FINALES DE LOS AÑOS '80 / 13

IV. FAMILIA Y PLURIACTIVIDAD. EL TRABAJO EXTRAPREDIAL DE JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES
EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES HACIA FINALES DE LOS AÑOS '90 / 21

V. FAMILIA, TIERRA Y CAPITAL EN EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES FAMILIARES PLURIACTIVAS / 24
" *Empecé a hacer otra cosa por problemas familiares ...*" / 24

" *No lo vendo porque este campo tiene historia ...*" / 26

" *Y un día me di cuenta que las salidas eran más grandes que las entradas ...*" / 27

" *Y si no sale una cosa sale la otra...*" / 28

VI. LA ESTRUCTURA DE LA PLURIACTIVIDAD: ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO Y DE LA PRODUCCIÓN EN LAS EXPLOTACIONES
FAMILIARES PLURIACTIVAS / 29

VII. CONCLUSIONES / 35

ANEXO I: INFORMACIÓN ESTADÍSTICA / 38

ANEXO II: REGIONES AGROPRODUCTIVAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES / 49

BIBLIOGRAFÍA / 51

RESUMEN

En las últimas décadas, numerosos estudios dan cuenta de la importancia que ha cobrado la "agricultura a tiempo parcial" entre las explotaciones familiares de algunos países del primer mundo.

En la Argentina, la crisis de los años 90 que afectó notoriamente a un número importante de pequeños y medianos productores familiares de la región pampeana, habría acelerado la difusión de nuevas modalidades de inserción ocupacional – básicamente extraagrarias – como forma de complementar sus decrecientes ingresos agrícolas.

El objetivo del presente trabajo es analizar la incidencia y características que asumió la pluriactividad entre los productores familiares de la provincia de Buenos Aires.

Se utilizó una metodología que combina una perspectiva cuantitativa a partir de la utilización de datos secundarios (censos) y de una encuesta, con otra de índole cualitativa de recolección de información primaria a través de entrevistas a productores pluriactivos.

Del análisis realizado se desprende que a la situación de pluriactividad se llega como forma de paliar los efectos de un proceso de deterioro de los ingresos que abarca una o varias generaciones. Si bien esta caída de la rentabilidad es común a todos los productores, a lo largo de las historias familiares se encuentran momentos de quiebre que aceleran el pase a la pluriactividad. Dentro del marco de las actuales condiciones económicas, la falta de capital o también de conocimiento o de competencias para comprender o adecuarse a este nuevo contexto, refuerzan tendencias históricas aunque esto no sucede de manera lineal. El resultado es unidades pluriactivas con diferentes estrategias y posibilidades socioeconómicas.

ABSTRACT

For the last decades, several studies have shown the growing importance of part time farming among family farmers in developed countries. In Argentina, during the 90s, the economic crisis affecting a large number of small and mid size farmers, apparently stimulated the search for non agrarian occupations in order to complement diminishing incomes.

This research is concerned with the relevance and characteristics that assumes pluriactivity among family farmers in the province of Buenos Aires.

The methods include a combination of a quantitative perspective using census and survey data as well as a qualitative approach considering information provided by in-depth interviews to pluriactive farmers and their households members.

The main findings show that pluriactivity appears as a means for alleviating the effects of an intergenerational process of more or less continuous lowering agrarian rents. Even though this is quite widespread among farmers, during the households' life courses it is possible to identify certain critical events which may accelerate the transition to pluriactive patterns. The lack of capital as well as knowledge or competences in order to cope with a difficult and changing context, may act reinforcing historical tendencies although it does not happen in a linear way; the result is pluriactive units with different strategies and socioeconomic possibilities.

INTRODUCCIÓN

Este Documento de Trabajo resume los avances que sobre el tema hemos venido realizando durante los últimos años en el Área Empleo y Desarrollo Rural del CEIL. El análisis presentado proviene, en primer lugar, del proyecto de investigación "Entre lo rural y lo urbano. La pluriactividad entre los productores familiares de la región pampeana" llevado a cabo durante 1998-99 (Proyecto de Estímulo a la Investigación, CONICET); luego, la posibilidad de realizar distintos trabajos en diferentes zonas de la provincia de Buenos Aires permitió ir enriqueciendo el análisis a la vez que observar el comportamiento de la "pluriactividad" para distintos contextos geográficos, productivos y sociales.¹

El interés original por el tema surgió ante la evidencia de que la crisis de los años 90 había afectado de manera decisiva a un número importante de pequeños y medianos productores familiares de la región pampeana, poniéndolos al borde de su disolución y que habría podido actuar acelerando la difusión de nuevas modalidades de inserción ocupacional —básicamente extraagrarias— como forma de complementar sus decrecientes ingresos agrícolas. En este sentido, interesaba conocer no sólo las causas del surgimiento de ese fenómeno sino también los efectos que estaría produciendo sobre las características históricas de ese tipo de productor y, asimismo, los procesos que se desencadenan en el hogar y en el establecimiento. También, en sentido más amplio, se esperaba que el estudio de estas situa-

ciones permitiera comprender esos cambios en función de las transformaciones extra-agrarias, ya sean rurales o urbanas, locales o nacionales.

Los resultados aquí presentados reflejan los distintos avances que hemos venido realizando sobre el tema, incluyendo cuestiones de orden empírico y también metodológicas. Se combina una perspectiva cuantitativa a partir de la utilización de datos secundarios (censos) y de una encuesta, con un enfoque cualitativo de recolección de información primaria a través de entrevistas a productores pluriactivos seleccionados. De esta manera se espera dar cuenta, seguramente de forma parcial, de un fenómeno complejo y en permanente evolución que no podía ser abordado desde la perspectiva de los estudios rurales clásicos.

I. LA PLURIACTIVIDAD COMO PROBLEMA CONCEPTUAL

Durante las últimas décadas numerosos estudios han venido resaltando la importancia que ha cobrado la "agricultura a tiempo parcial" entre los productores familiares en países desarrollados. La agricultura *part-time* es considerada como un hecho estructural de la mayoría de las sociedades industriales avanzadas: la proporción de explotaciones se ha mantenido estable en Canadá, ha sido moderadamente creciente en Inglaterra, se ha incrementado a una tasa constante en Alemania y los Estados Unidos o ha alcanzado un nivel máximo como en el caso de Japón.

Para estos contextos, generalmente hay acuerdo en considerar los efectos positivos de la agricultura *part-time* como una forma de mejorar el nivel de vida de los *farmers*, reducir la diferencia entre los ingresos rurales respecto a los urbanos, controlar procesos de rápida urbanización, y disminuir los costos de reproducción social de la fuerza de trabajo.

¹ También se vio beneficiado por las discusiones llevadas a cabo en el Área Empleo y Desarrollo Rural del CEIL, en especial con Germán Quaranta, Matías Berger, Silvina Alegre, Daniel Gómez, Lucía Goldfarb y Natalia Zunino y, particularmente, en el taller que sobre esta temática coordina Miguel Mermis en FLACSO. Lilia Chernobilsky procesó pacientemente la información del Censo Nacional Agropecuario, 1988.

En algunos casos ese fenómeno se plantea por oposición a una agricultura tradicional de tiempo completo o "full-time" (Blekesaune et al, 1993; Loyns y Kraut, 1992; Krasovec, 1981) poniendo el acento en el tiempo dedicado al trabajo directo en la actividad agrícola propia por parte del productor así como de otros integrantes de su núcleo familiar. En una línea similar, otros contraponen las situaciones de "pluriactividad" a la "monoactividad" agrícola (Herrman y Uttitz, 1990) por lo que el interés está puesto en la existencia de una combinación de ocupaciones desplegadas en diferentes sectores de la actividad económica; así, se describen situaciones en las que el empleo y los ingresos se diversifican entre fuentes agrícolas y no agrícolas o prediales y extraprediales.

No hay un acuerdo tan generalizado sobre las causas que llevan a algunas explotaciones familiares a diversificar su inserción económica así como acerca de las condiciones - internas y externas a la familia y al establecimiento- que hacen posible que se produzcan esas situaciones. Desde una perspectiva económica, un enfoque frecuente sobre el origen de la "pluriactividad" apunta al descenso en la rentabilidad de las explotaciones a partir de los crecientes costos de la actividad así como la inaccesibilidad a fuentes de financiamiento. También, la decisión de adoptar otra actividad puede estar motivada por una estrategia familiar de supervivencia, o destinada a sostener explotaciones pequeñas de escasa rentabilidad estructural o, incluso, para persistir con la *tradición* agrícola familiar justificada tanto en términos culturales como económicos.

En otros casos la "pluriactividad" es vista más bien como un subproducto de las oportunidades de empleo en mercados de trabajo locales y no necesariamente vinculada de manera exclusiva con un proceso de crisis por el que atravesarían las unidades familiares. La proximidad a un centro urbano de importancia suele ser considerado como un efecto positivo en el nivel de participación de los produc-

tores o sus familiares en ocupaciones no-agrícolas y, por lo tanto, generador de mayores posibilidades de incrementar ingresos decrecientes (Krasovec, op. cit.). Una situación diferente se plantea cuando desde otras actividades se adopta la actividad agrícola como parte de un mecanismo de inversión por tratarse de sujetos sociales distintos tanto en términos de su origen como por la estrategia económica que se proyecta desde este caso.

Además de las causas y de las condiciones que explican y hacen posible el surgimiento de la pluriactividad, también en otros casos se ha prestado atención a los cambios internos que produce esa orientación. Estos cambios pueden reflejarse en la estrategia de producción, en el proceso de trabajo de la misma unidad agrícola y en las relaciones familiares de la unidad.

En este sentido, algunos estudios sobre explotaciones familiares se han ocupado de mostrar los cambios que produce la "pluriactividad" en la división del trabajo en la explotación, tomando como referencia las relaciones de género y generacionales y su impacto en la organización del trabajo (Wallace et al, 1994; LeClere, 1991; Blekesaune et al, op. cit.). El trabajo de la mujer puede verse reforzado al ámbito doméstico y de la reproducción familiar ayudado por los hijos/hijas de menor edad - incluyendo una posible "vuelta" a la producción de autoconsumo - mientras que aquéllos en edad activa pueden priorizar la inserción laboral externa o interna antes que, por ejemplo, la continuidad educativa.

En relación con la diversidad de aspectos que adopta esta situación de trabajo fuera de la explotación, se considera que es un fenómeno complejo y diferenciado que asume formas y funciones diferentes según el grado de desarrollo de las sociedades en las que se presenta (Cavazzani y Fuller: 1982).

Ya hace veinte años, Buttel (1982) elabora un marco teórico de referencia acerca del papel que juega la agricultura *part-time* en los Estados Unidos. Su tesis central es que esta for-

ma de organización social de la producción tiene un rol específico en la evolución de los procesos de centralización del capital y en la reducción de la polarización en la estructura de clases de la agricultura. Observa que la agricultura *part-time* tiende a reflejar una condición permanente o relativamente estable de trabajo agrícola durante la mayor parte del ciclo de vida, en lugar de ser un estado transicional de entrada a y/o de desvinculación de la agricultura; al mismo tiempo, no puede ser visto como un fenómeno homogéneo sino que se presenta en pequeñas y grandes explotaciones y conectado con distintos tipos de ocupaciones externas. En particular, puede ser explicado como un medio de sobrevivencia de pequeños productores y como una estrategia de entrada a la agricultura por parte de los residentes urbanos.

En contraste con lo observado para los Estados Unidos, Bollman (1982) sostiene, que en Canadá existe una alta movilidad de los productores *part-time* que abandonan o ingresan a la agricultura. La persistencia de este tipo de agricultura en el país es un síntoma de la flexibilidad del sistema así como de su modelo de crecimiento donde el desarrollo de algunas regiones está relacionado con la marginalidad de otras.

Por su parte, el crecimiento de la agricultura *part-time* en Inglaterra confirma la integración creciente entre agricultura y otros sectores como una necesidad de los productores de operar en contextos de un sistema agrícola moderno dominado por las normas de producción impuestas por las agroindustrias (Gasson, 1982).

La explicación de la agricultura *part-time* en términos de proletarianización de pequeños productores como una consecuencia del desarrollo del capitalismo en la agricultura se encuentra presente en otros contextos geográficos tales como España (Arnalte: 1982), Italia (Pieroni: 1982) y Chipre (Bishop: 1982; y Pierce: 1982). En estos casos, se asume que representa una necesidad para los campesinos pobres en áreas marginales y es visto como

una etapa de transición para el futuro abandono de la agricultura. Esta hipótesis ha sido asociada tradicionalmente con aquellas teorías de desarrollo que consideran que sólo el modelo industrial de la agricultura comercial moderna es la forma más viable de organización de la agricultura.

Esta versión de la agricultura *part-time* explicada como una necesidad para la sobrevivencia de los pequeños campesinos, acerca el debate a las expresiones que asume dicho fenómeno para países africanos y, también, de América Latina (Christodoulou, 1982; Okafor, 1982).

En Brasil, Schneider (1999) analiza la pluriactividad en las colonias alemanas del estado de Río Grande do Sul donde se considera que la misma redefinió el proceso productivo entre las pequeñas propiedades rurales y alteró las estrategias de reproducción de las familias debido a la creciente participación de fuentes de renta no agrícola. En este caso, el término pluriactividad es utilizado para describir el proceso de diversificación económica que ocurre dentro y fuera de la propiedad pero también para identificar la emergencia de un conjunto de nuevas actividades económicas y sus correspondientes mercados de trabajo que tienen lugar en el medio rural.

Si bien explica la pluriactividad considerando la existencia de una situación de crisis previa asociada a los sistemas de herencia y a las modalidades de expansión de la economía de los "colonos", resalta la importancia del proceso de articulación entre el crecimiento de la industria del calzado - que se da en forma descentralizada, informal y terciarizada - y las formas de agricultura familiar. La disponibilidad de empleo fuera de la propiedad permitió a los colonos reestructurar la división interna del trabajo familiar y adecuar las unidades agrícolas al mercado de trabajo no agrícola. De ese proceso de articulación surge la categoría social de "colonos-operarios" que personifica la nueva relación de trabajo.

Para la Argentina, González et al. (1999) analizan las estrategias productivas y los resultados económicos de empresas agropecuarias de zonas pampeanas, especialmente aquéllas cuyo titular tiene una actividad extrapredial como fuente principal de ingresos. Realizan una comparación entre distintos tipos de productores empresariales y familiares teniendo en cuenta la forma de acceso a la tierra (herencia o compra), tipo de actividad predominante, antigüedad de las maquinarias y el uso de los servicios financieros.

Craviotti (1999) intenta ver en qué medida los agentes productivos de una zona agrícola de la provincia de Buenos Aires han encarado estrategias diferentes a la modernización y reconversión más clásicas para lograr la persistencia en un mundo globalizado, distinguiendo justamente como una de estas estrategias a la pluriactividad entre los productores familiares.

Esta incluye la realización de actividades o la prestación de servicios en otras explotaciones, las actividades de procesamiento y comercialización de la producción primaria, otras actividades no agrícolas llevadas a cabo en el propio predio (agroturismo, artesanías) y el empleo externo.

Giarracca y Aparicio (1991) sobre la base del trabajo de campo realizado en la zona cañera de la provincia de Tucumán, en el noroeste de la Argentina, encuentran que las familias campesinas salen a trabajar fuera de su predio ya sea como jornaleras o como asalariadas, con lo que pasan a depender de salarios mensualizados que se suman al ingreso cañero. El término que utilizan para referirse a esta situación es el de "multiocupación" como otra estrategia de reproducción de su finca que no significa, necesariamente, el paso previo al abandono de la agricultura o a su descampesinización.

En este documento se parte del uso del término "pluriactividad" ya que su amplitud conceptual permite, en principio, contemplar no sólo los casos de productores agropecuarios que adop-

tan una ocupación complementaria, sino también aquéllos que desde el sector no-agrícola dedican parte de su tiempo a la agricultura como una fuente adicional de ingresos. Además, incluye a aquellas personas "pluriactivas" cuya actividad extrapredial la realizan bajo cualquier categoría ocupacional e incorpora a los individuos en el contexto más agregado de la unidad doméstica u hogar al que pertenecen. También, remite a situaciones de inserción ocupacional estable fuera de la explotación lo que motiva a admitir la existencia de una "nueva unidad de producción" que en principio es el resultado de la combinación de más de una actividad económica que desarrollan los integrantes del hogar.

Por lo tanto, las explotaciones familiares son definidas como pluriactivas cuando el productor y/o algún otro miembro de la familia combina el trabajo de la explotación con otra ocupación relacionada o no con el sector agrícola, ya sea como asalariados o como cuentapropistas o empleadores.

Se considera, además, que los productores familiares pluriactivos conforman un estrato heterogéneo tanto en términos de las causas que les dan origen como de las características concretas que asumen, pudiendo variar de acuerdo al tamaño y a la composición del grupo familiar, al tipo de trabajo fuera de la explotación, al lugar de residencia del hogar, a las características del entorno, entre las dimensiones más importantes.

II. CUANTIFICACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA PLURIACTIVIDAD EN EL AGRO ARGENTINO

En la Argentina, hacia finales de los años '80, algo más de un tercio de los titulares de todas las explotaciones agropecuarias del país declara tener otra ocupación remunerada: la mitad corresponde a tareas desempe-

ñadas como trabajadores asalariados y la otra mitad se distribuye entre trabajadores por cuenta propia (33%) y patronos (12.2%)².

Las regiones Pampeana y NEA son las que presentan una menor presencia relativa de la pluriactividad con una participación por debajo del promedio nacional; sin embargo, en el caso de la primera, con algo más de 50.000 explotaciones en esa condición, esta cantidad equivale a casi el 40% de todos los establecimientos agropecuarios pluriactivos del país. En la región de Cuyo, en cambio, 2 de cada 3 productores declaran tener otra ocupación remunerada, aunque con una marcada heterogeneidad si se consideran los respectivos valores provinciales de la región.

El análisis de la estructura de la pluriactividad, considerando las dos categorías ocupacionales predominantes en su composición – cuenta propia y asalariados –, permite diferenciar dos situaciones típicas: por un lado, la región pampeana como aquella en la que mayoritariamente la condición de productor se combina con la de cuenta propia; por su parte, es en el NEA y NOA en donde la pluriactividad aparece asociada claramente a ocupaciones asalariadas. Estas situaciones presumiblemente no se asocian exclusivamente con las características distintivas de la actividad agropecuaria en cada una de las regiones sino también con aspectos que hacen al contexto

económico-social que incide sobre esa inserción ocupacional diferente.

Esto explicaría porqué la lectura provincial de ambos indicadores no muestra comportamientos tan esquemáticos (ver Anexo I, Cuadro N° 1). Por ejemplo, las situaciones en que se combina una alta proporción de pluriactivos –más de un 40%– con una también elevada participación de asalariados (más de la mitad de todos los productores pluriactivos) se reparten entre provincias de distintas regiones: Catamarca, La Rioja, Tucumán, Neuquén, San Juan y San Luis (no entran en esta categorización Jujuy, Salta y Santiago del Estero, las que con una pluriactividad abrumadoramente asalariada no alcanzan el estándar definido como de alta proporción de pluriactivos).

Por otro lado, son dos provincias pampeanas – Córdoba y Santa Fe – las que tienen pocos productores pluriactivos junto con un bajo peso de asalariados en su composición y en las que, a la inversa, la participación del cuentapropismo como segunda actividad es mayoritaria. Mendoza y Río Negro son, en cambio, dos provincias con una alta proporción de pluriactivos y en las que se destacan los trabajadores por cuenta propia como la categoría de mayor peso.

² Según el Censo Nacional Agropecuario de 1988, la fuente de estos datos, para la identificación de esta categoría se procede a distinguir, en primer lugar, la existencia de productores con actividades remuneradas fuera de la explotación agropecuaria; luego, para estos productores, se indaga sobre la condición de esta ocupación discriminando entre aquellos ocupados dentro o fuera del sector agropecuario. Se entiende por "ocupación dentro del sector agropecuario" la realizada en establecimientos dedicados a la producción de bienes agrícolas, pecuarios o forestales. Todos los demás establecimientos se consideran "fuera del sector agropecuario". A continuación, para cada situación se distingue la inserción laboral respectiva como trabajador asalariado – ocupado todo el año y parte del año –, cuenta propia y patrón o socio. Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988, Manual del Censista (versión revisada).

Cuadro N° 1: La pluriactividad en las explotaciones agropecuarias del total del país: porcentaje y distribución por categoría ocupacional de los productores pluriactivos, según región.

Región	% de productores pluriactivos	CATEGORÍA OCUPACIONAL				Total
		Asalariados	Cuenta propia	Empleador	Sin discriminar	
Pampeana	28.1	39.1	41.0	18.6	1.3	100
NEA	30.3	63.3	28.6	6.0	2.1	100
NOA	39.1	77.9	18.2	3.2	0.7	100
Cuyo	67.2	50.4	36.6	12.3	0.7	100
Patagonia	41.5	49.5	30.5	18.6	1.3	100
Total del país	34.3	53.5	33.0	12.2	1.2	100

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Los datos presentados muestran que cuando el análisis se efectúa a nivel provincial surgen agrupamientos de jurisdicciones que no siguen el patrón regional antes descrito; más aún, salvo escasas excepciones, tienden a agruparse provincias que corresponden a diferentes ambientes productivos.

Esta característica permitiría reforzar el argumento anterior en el sentido

que la pluriactividad medida no solamente en términos de su presencia absoluta sino también considerando su composición relativa según categorías ocupacionales, se comporta de acuerdo a particularidades provinciales que no necesariamente se vinculan con cuestiones ecológico-productivas que están en la base de aquella diferenciación regional.

III. LOS AGRICULTORES FAMILIARES PLURIACTIVOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES HACIA FINALES DE LOS AÑOS '80

Específicamente en la provincia de Buenos Aires, la pluriactividad alcanza al 25% del total de las explotaciones familiares³. Esta participación es algo menor a la correspondiente al total de establecimientos en producción (32.1%), lo que estaría mostrando que la pluriactividad tiene una presencia relativa mayor en el subconjunto de explotaciones no familiares.

Además, siempre para el conjunto de la provincia y para los productores familiares, es predominante su inserción en actividades fuera del sector agropecuario (casi 20 puntos por encima de la proporción de aquéllos que tienen otra ocupación remunerada dentro del sector).

Los asalariados y los trabajadores por cuenta propia tienen una mayor importancia relativa en comparación con lo experimentado para el total de explotaciones de la provincia junto con una caída del mismo nivel entre los empleadores.

De la comparación por sector de actividad surge que entre los productores pluriactivos familiares ocupados fuera del sector agropecuario, prácticamente se reparten en proporciones iguales los asalariados y los trabajadores por cuenta propia (40% cada uno) mientras que los asalariados son mayoría para el segmento de ocupados dentro del sector (50.3% contra 32.9% de los cuentapropistas agropecuarios).

Sobresale en este último caso, la creciente importancia de los asalariados

que trabajan durante ciertos periodos del año cuya participación cuadruplica a la de sus similares ocupados en ramas no agropecuarias.

En resumen, en las producciones familiares de la provincia de Buenos Aires la pluriactividad tiene un peso relativo menor que en el resto de los establecimientos presentando un perfil más asalarizado y de mayor inserción fuera del sector agropecuario; asimismo, su composición varía de acuerdo al sector de ocupación siendo más importante la condición de asalariados para los casos de inserción en actividades no agropecuarias.

El análisis por regiones agroproductivas⁴ (ver Anexo II con la descripción y composición de las mismas) introduce algunas diferencias adicionales de importancia para las principales variables recién consideradas. Por ejemplo, la brecha entre ocupados fuera y dentro del sector agropecuario en la "segunda" ocupación, se hace aún más notoria en algunas zonas -por ejemplo, ganadera del noreste bonaerense y ganadero-agrícola del centro-norte bonaerense- próximas a la región metropolitana y donde el mercado laboral urbano puede estar actuando como el principal receptor de esta fuerza laboral. Asimismo, estas dos regiones tienen los porcentajes más altos de explotaciones pluriactivas (30%).

También, con respecto a la proporción de asalariados, la zona ganadera del noreste bonaerense y ganadera del centro-este bonaerense son aquellas donde la inserción en calidad de asalariados -permanentes y temporarios- explica más del 60% de las ocupaciones extraprediales de los productores familiares pluriactivos.

³ A los efectos de este análisis de la información censal, se consideran explotaciones familiares a aquellas unidades cuya producción se desarrolla exclusivamente con el aporte de fuerza de trabajo familiar, en tanto categoría de trabajo permanente, pudiendo eventualmente incorporar trabajo estacional o transitorio.

⁴ Se utiliza la zonificación elaborada por Andrés Barsky en "La puesta en valor y producción del territorio como generadora de nuevas geografías. Propuesta metodológica de zonificación agroproductiva de la Pampa Argentina a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988", en O. Barsky y A. Pucciarelli, **El agro pampeano. El fin de un período**, Buenos Aires, FLACSO/Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires, 1997.

Una primera aproximación a las situaciones de pluriactividad detectadas entre los productores familiares de la provincia de Buenos Aires realizando una lectura regional de la incidencia y características básicas de aquélla (y que surge del análisis de los Cuadros 2 y 3, y en Anexo I, de los Cuadros 4 y 5), es la siguiente:

1. En aquellas regiones en las que predomina la actividad ganadera, un relativamente alto porcentaje de productores pluriactivos, con un mayor nivel de ocupación fuera del sector agropecuario y en condición de asalariados, destacándose dentro de estos últimos los que trabajan parte del año; esta situación es a su vez la que registra una caída importante en la inserción de los productores pluriactivos en calidad de empleadores⁵.
2. Un segundo modelo se detecta en las regiones mixtas; en éstas se mantiene un alto porcentaje de

pluriactivos siendo algo más equilibrada la orientación dentro/fuera del sector y tienden a crecer las categorías de ocupaciones independientes, esto es de cuenta propia y de empleador⁶.

3. Finalmente, en aquellas regiones con predominio de la agricultura, la pluriactividad tiene un peso relativo más bajo que en las anteriores, distribuyéndose los productores de manera similar al promedio provincial en lo que respecta a su ocupación dentro y fuera del sector al igual que en su distribución por categoría ocupacional; por su parte entre los asalariados ocupados dentro del sector se observan los porcentajes más elevados de aquéllos que trabajan parte del año en esa condición⁷.

⁵ Corresponden principalmente a esta situación las regiones "ganadero-agrícola del centro-norte bonaerense" y "ganadera del noreste bonaerense" y, aunque de manera menos marcada, las regiones "ganadera del centro-este bonaerense", "ganadera del centro-oeste bonaerense" y "mixta del sudoeste bonaerense".

⁶ Se ubican en esta situación las regiones identificadas como "mixta del sur bonaerense", "mixta del sudeste bonaerense", "ganadero-agrícola del oeste bonaerense" y "mixta compleja del noroeste bonaerense".

⁷ Corresponden a este tipo de pluriactividad las regiones "agrícola-ganadera del norte bonaerense" y "mixta del sudoeste bonaerense".

Cuadro N° 2: La pluriactividad en las explotaciones familiares de la provincia de Buenos Aires: cantidad de explotaciones y de productores y sector de ocupación, por regiones.

Región	Total de explotaciones familiares	Total de explotaciones familiares pluriactivas	Productores familiares pluriactivos*		
			Total	Ocupados en el sector	Ocupados fuera del sector
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	9831 100.0	2130 21.7	2315 100.0	964 41.6	1351 58.4
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	2042 100.0	620 30.4	673 100.0	219 32.5	454 67.5
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	1735 100.0	510 29.4	559 100.0	190 34.0	369 66.0
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	8065 100.0	2247 27.9	2420 100.0	1089 45.0	1331 55.0
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	3773 100.0	1062 28.1	1137 100.0	425 37.4	712 62.6
6.a.Mixta del Sudoeste Bonaerense	2731 100.0	483 17.7	543 100.0	225 41.4	318 58.6
6.b.Mixta del Sur Bonaerense	4911 100.0	1007 20.5	1091 100.0	481 44.1	610 55.9
6.c.Mixta del Sudeste Bonaerense	2443 100.0	730 29.9	804 100.0	384 47.8	420 52.2
7.Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	722 100.0	193 26.7	225 100.0	72 32.0	153 68.0
8.Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	4147 100.0	1111 26.8	1214 100.0	507 41.8	707 58.2
Total Provincia	40400 100.0	10093 25.0	10981 100.0	4556 41.5	6425 58.5

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

* El número de productores es algo superior al de explotaciones dada la existencia de más de un titular en algunas de ellas.



Cuadro N° 3: La pluriactividad en las explotaciones familiares de la provincia de Buenos Aires: distribución de los productores pluriactivos por categoría de la "otra" ocupación, por regiones.

Región	Total de productores familiares pluriactivos	Categoría de la "otra" ocupación			
		Asalariado todo el año	Asalariado parte del año	Cuenta propia	Patrón o socio
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	2315 100.0	775 33.5	194 8.4	889 38.4	457 19.7
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	673 100.0	243 36.1	29 4.3	297 44.1	104 15.5
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	559 100.0	252 45.1	28 5.0	195 34.9	84 15.0
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	2420 100.0	1067 44.1	217 9.0	839 34.6	297 12.3
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	1137 100.0	507 44.6	62 5.5	453 39.8	115 10.1
6.a. Mixta del Sudoeste Bonaerense	543 100.0	192 35.1	47 8.7	213 39.2	91 16.7
6.b. Mixta del Sur Bonaerense	1091 100.0	365 33.5	46 4.2	387 35.5	293 26.8
6.c. Mixta del Sudeste Bonaerense	804 100.0	256 31.8	81 10.1	300 37.3	167 20.8
7. Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	225 100.0	61 27.1	13 5.8	104 46.2	47 20.9
8. Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	1214 100.0	432 35.6	59 4.9	503 41.4	220 18.1
Total Provincia	10981 100.0	4150 37.8	776 7.1	4180 38.1	1875 17.0

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

En cuanto a la cantidad de tierra que disponen, los productores familiares pluriactivos de la provincia de Buenos Aires poseen un menor número de hectáreas para trabajar comparados con sus equivalentes no pluriactivos (89.9 hectáreas y 158.7 hectáreas, respectivamente), ocupando el 16.4% de la tierra que dispone la totalidad de los productores familiares provinciales. Las

zonas agrícolas son las que presentan las mayores diferencias entre un grupo y otro, siempre en el mismo sentido que el descrito para los promedios provinciales: tanto la superficie media como la superficie que ocupan registran valores relativos más bajos que los correspondientes a las zonas ganaderas. (Cuadro 4).

Cuadro N° 4: Superficie media en hectáreas de las explotaciones familiares y porcentaje de la superficie que ocupan, por región.

Región	Superficie media (has.)		Porcentaje de la superficie		
	Eaps pluriactivas	Eaps no pluriactivas	Eaps pluriactivas	Eaps no pluriactivas	Total
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	52.1	92.7	13.8	86.2	(803.496)
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	49.8	68.8	24.6	75.4	(124.804)
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	69.6	64.5	31.9	68.1	(111.108)
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	105.2	167.5	20.2	79.8	(1.166.885)
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	100.7	157.0	20.7	79.3	(517.551)
6.a. Mixta del Sudoeste Bonaerense	175.4	412.6	8.7	91.3	(973.893)
6.b. Mixta del Sur Bonaerense	146.8	243.0	13.8	86.2	(1.068.274)
6.c. Mixta del Sudeste Bonaerense	49.1	100.4	17.9	82.1	(200.479)
7. Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	110.0	176.6	19.7	80.3	(107.769)
8. Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	87.1	125.1	21.3	78.7	(454.411)
Total Provincia	89.9	158.7	16.4	83.6	(5.528.670)

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

La pluriactividad está asociada a mayores niveles educativos. Entre los productores pluriactivos, 1 de cada 3 han alcanzado la educación secundaria mientras que entre los no pluriactivos

esto sucede en aproximadamente 1 de cada 10 titulares de los establecimientos de producción. Este comportamiento se registra sistemáticamente a través de todas las regiones agro-productivas en que ha sido dividida la

provincia, con una tendencia – aunque no muy marcada – hacia un mayor alcance de ese nivel en las zonas agrí-

colas comparadas con las de predominio de la actividad ganadera.

Cuadro Nº 5: Porcentaje de productores, pluriactivos y no pluriactivos, con educación secundaria y más, por región.

Región	Productores pluriactivos	Productores no pluriactivos
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	29,5	12,4
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	34,0	10,6
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	28,0	14,0
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	26,3	9,1
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	27,7	10,6
6.a. Mixta del Sudoeste Bonaerense	26,1	10,4
6.b. Mixta del Sur Bonaerense	31	13,9
6.c. Mixta del Sudeste Bonaerense	24,8	9,6
7. Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	24,4	10,2
8. Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	34,9	13,6
Total Provincia	29,0	11,6

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

La contratación de maquinarias para la realización de distintas tareas que requieren las respectivas actividades productivas es el resultado de la orientación e intensidad de la producción como así también del equipamiento disponible por esas unidades. Si bien no es demasiado significativa, hay una diferencia a favor de los no pluriactivos quienes aparecen contratando servicios de maquinarias en una mayor proporción que los pluriactivos

(51.0% y 42.5%, respectivamente). (Cuadro 6)

Esta diferencia, sin embargo, es un tanto errática a través de las regiones con los mayores niveles de ocurrencia de esta situación en las zonas con predominio de la agricultura; sin embargo, mientras que en la zona "núcleo" del norte de la provincia de Buenos Aires la contratación de maquinarias es elevada para ambas condiciones de los productores y sigue

siendo superior la utilización de esos servicios por parte de los productores que no son pluriactivos, en las zonas agrícolas del sur provincial prácticamente no hay diferencias entre las explotaciones pluriactivas y no plu-

riactivas. Por su parte, en las zonas más típicamente ganaderas la diferencia se hace más importante a favor de los no pluriactivos.

Cuadro N° 6: Porcentaje de productores, pluriactivos y no pluriactivos, que contrataron maquinaria, por región.

Región	Productores pluriactivos	Productores no pluriactivos
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	66,0	73,6
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	37,0	48,1
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	22,6	20,5
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	24,7	38,4
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	16,9	25,4
6.a. Mixta del Sudoeste Bonaerense	45,8	36,8
6.b. Mixta del Sur Bonaerense	53,6	53,4
6.c. Mixta del Sudeste Bonaerense	60,7	60,2
7. Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	52,8	59,2
8. Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	44,3	54,9
Total Provincia	42,5	51,0

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

La existencia de tractores (Cuadro 7) constituye otra referencia de los niveles de producción y tecnológicos de esas unidades. En promedio, 1 de cada 2 productores pluriactivos poseen tractor mientras que prácticamente en todas las unidades familiares no pluriactivas disponen del mismo. Tanto en una situación como en otra es en las zonas agrícolas en las que se incrementa el promedio de tractores por

establecimiento; los registros más bajos entre las unidades pluriactivas se presentan en las zonas típicamente ganaderas en las que 1 de cada 5 explotaciones pluriactivas tiene tractor; en el otro extremo se encuentran los productores no pluriactivos de las zonas agrícolas con un promedio de un tractor por unidad.

Cuadro Nº 7: Existencia y antigüedad de tractores en las explotaciones familiares, pluriactivas y no pluriactivas, por región.

Región	Explotaciones pluriactivas		Explotaciones no pluriactivas	
	Tractores por explotación	Tractores con > 15 años (%)	Tractores por explotación	Tractores con > 15 años (%)
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	0.5	34.2	1.0	41.2
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	0.3	26.2	0.5	36.4
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	0.2	30.4	0.5	36.3
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	0.2	24.5	0.5	22.5
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	0.3	25.2	0.6	26.6
6.a. Mixta del Sudoeste Bonaerense	0.6	22.4	1.0	27.5
6.b. Mixta del Sur Bonaerense	0.5	30.8	1.0	32.6
6.c. Mixta del Sudeste Bonaerense	0.6	19.8	0.9	29.9
7. Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	0.4	38.5	0.6	34.0
8. Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	0.3	38.6	0.6	29.1
Total Provincia	0.4	29.1	0.8	33.2

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

IV. FAMILIA Y PLURIACTIVIDAD. EL TRABAJO EXTRAPREDIAL DE JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES HACIA FINALES DE LOS AÑOS '90

Una de las limitaciones del estudio de la pluriactividad entre los productores familiares a partir del censo agropecuario remite al hecho ya observado de basarse exclusivamente en la presencia de aquella condición para el productor o titular de la explotación. El acceso a una base de datos de 800 hogares de la provincia de Buenos Aires, distribuidos en diferentes regiones de la misma permite caracterizar las situaciones de pluriactividad comparando la existencia de distintos tipos de hogares según qué integrante de la pareja tiene una ocupación extrapredial⁹.

De esta manera, se ha podido identificar, primero, una pluriactividad "clásica" en la que es el productor o titular de la explotación agropecuaria el que desarrolla una ocupación extrapredial; un segundo tipo de pluriactividad correspondería a aquellos casos en los que el productor comparte esa condición con su esposa y, un tercero, cuando esta última es el único integrante del matrimonio que trabaja fuera de la explotación.

Este relevamiento mostró, en primer lugar, que las situaciones de pluriactividad entre los hogares de productores familiares —en este caso, incluyendo a los titulares de los estableci-

⁹ Estos hogares están localizados mayoritariamente en áreas rurales (dispersas o en pequeñas localidades) y todos tienen jóvenes asistiendo a instituciones educativas de nivel medio también localizadas en zonas rurales de los partidos de Rojas, San Andrés de Giles, Mercedes, Coronel Pringles, Guaminí, Carlos Tejedor, Rauch, General Belgrano y Olavarría. Si bien las encuestas que constituyen la fuente de esta base de datos no tienen representatividad estadística, por el número de casos relevados es posible hacer un análisis comparativo de las distintas situaciones encontradas.

mientos y sus cónyuges ya sea de manera simultánea o por separado— alcanza al 43.9% del total de productores. Si se consideran únicamente aquellos casos en que los productores son pluriactivos —coincidiendo entonces con la definición censal utilizada en la sección anterior—, el 25.9% de los establecimientos cumpliría con esa condición; el restante 18.0% se completa con aquellas unidades en las cuales únicamente las cónyuges tienen una ocupación remunerada fuera de la explotación.⁹

En función de esta estratificación es posible observar las características de estos hogares pluriactivos. Si consideramos el tamaño del hogar resulta que prácticamente no se presentan diferencias al interior de los hogares pluriactivos, alcanzando un promedio cercano a las 5 personas por hogar; algo similar ocurre con la edad promedio de los jefes de hogar y cónyuges que se ubica alrededor de los 45 años para cualquier categoría de hogar.

En cuanto al nivel educativo, si bien la proporción de hogares cuyos jefes o cónyuges no completaron el nivel primario es similar para los distintos grupos (aproximadamente 15%)¹⁰, la incorporación del nivel secundario es la que introduce diferencias en la distribución (Cuadro N° 8). Los mayores niveles educativos medidos a partir de la presencia de jefes o cónyuges que alcanzaron al menos el nivel secundario corresponden a aquellos hogares con presencia de cónyuges con otra actividad; incluso, un cuarto de los hogares con cónyuges "pluriactivas" alcanza como mínimo el nivel terciario y, posiblemente, esta característica se encuentre asociada directamente con la inserción laboral de este grupo, aunque probable-

¹⁰ La distribución hacia el interior de este grupo de "hogares pluriactivos" muestra un 42.1% de casos cuyo titular es pluriactivo, un 17.1% de unidades en los que el titular y la cónyuge son pluriactivos y un 40.8% de hogares en los cuales las cónyuges tienen una actividad extrapredial.

¹¹ El indicador utilizado es el máximo nivel educativo alcanzado indistintamente por el jefe del hogar o cónyuge.

mente se trate de una condición previa (a su relación familiar actual con la actividad agropecuaria). En los pluriactivos "clásicos" 1 de cada 3

hogares alcanzaron el secundario y en las otras dos categorías esto sucede en la mitad de los hogares.

Cuadro N° 8: Distribución de los hogares pluriactivos según máximo nivel de instrucción alcanzado por el jefe de hogar o cónyuge.

Condición de pluri-actividad	Nivel de instrucción					Total
	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Terciario incompleto y más	
Hogares con titulares pluriactivos	15.6	50.0	21.9	6.3	6.2	100.0
Hogares con titulares y cónyuges pluriactivos	15.4	30.8	46.2	7.7	0.0	100.0
Hogares con cónyuges (mujeres) pluriactivas	12.9	45.2	6.5	9.7	25.8	100.0

Fuente: Encuesta a hogares rurales de la provincia de Buenos Aires.

Con relación al lugar de residencia permanente de los hogares resulta que la mayoría vive en la explotación¹¹. Según la condición de pluriactividad, son los casos de hogares con productores pluriactivos los que tienen mayores porcentajes de

residencia en la explotación superando a la distribución total; por su parte, la presencia de mujeres con otra actividad hace crecer la proporción de hogares con residencia fuera del establecimiento agropecuario (Cuadro N° 9).

¹¹ Indudablemente esta condición está asociada al tipo de "muestra" con la que trabajamos. De cualquier manera, en este punto el objetivo es detectar la posible existencia de patrones diferenciales de residencia hacia el interior del grupo de hogares pluriactivos, antes que elaborar una comparación con los hogares no pluriactivos.

Cuadro N° 9: Distribución de los hogares pluriactivos según lugar de residencia permanente de los mismos.

Condición de pluriactividad	Residencia del hogar		
	En la explotación	Fuera de la explotación	Total
Hogares con titulares pluriactivos	71.9	28.1	100.0
Hogares con titulares y cónyuges pluriactivos	46.2	53.8	100.0
Hogares con cónyuges (mujeres) pluriactivas	54.8	45.2	100.0
Total	60.5	39.5	100.0

Fuente: Encuesta a hogares rurales de la provincia de Buenos Aires.

Dos características adicionales permiten completar el análisis de algunos de los aspectos descriptos más arriba. En cuanto al tipo de ocupación extrapredial, los productores desarrollan mayoritariamente (65%) tareas agropecuarias. Hay dos grupos de actividades en los que se concentra el trabajo agropecuario extrapredial de los mismos: por un lado, como "contratistas de tareas" y, por otro, en tareas varias de conducción y gestión de explotaciones (mayordomos, encargados, administración).

En el caso de las tareas no agropecuarias, éstas incluyen trabajos en el comercio de alimentos, el transporte de cargas y de pasajeros y algunos servicios específicos presumiblemente ligados a la actividad agropecuaria (por ejemplo, talleres mecánicos).

La inserción ocupacional de las cónyuges presenta variaciones de importancia con respecto a los productores (varones): en primer lugar, estas mujeres están ocupadas prácticamente en su totalidad en el sector no agropecuario (93.2%). En cuanto a las actividades específicas que desarrollan, la enseñanza (25.0%), el comercio (20.5%) y el servicio doméstico (18.2%) son los tres sectores más importantes; les siguen las actividades

manufactureras (fabricación de productos alimenticios y textiles) con algo más del 10% de las mujeres trabajando en las mismas.

Por último, la mayoría (algo más del 60%) trabaja en relación de dependencia y una proporción aún mayor tiene ocupaciones estables ya que solamente 1 de cada 4 desarrollan tareas estacionales.

El segundo aspecto a incorporar tiene que ver con las características de los establecimientos a los que pertenecen estas familias. En primer lugar, si consideramos el tamaño de las explotaciones vemos diferencias importantes en función de la condición de pluriactividad de los hogares. Así, la pluriactividad por trabajo de la cónyuge se presenta en las explotaciones de mayor tamaño, con una media de 355 hectáreas. Las explotaciones de menor tamaño son aquellas en las que se encuentran los productores pluriactivos (294 hectáreas en promedio) y, las explotaciones de tamaño medio, 265 hectáreas, son aquellas en las que encontramos la forma de pluriactividad combinada. Por su parte, las explotaciones que no son pluriactivas tienen un tamaño mayor ya que cuentan en promedio con 378 hectáreas.

Cuadro N° 10: Distribución de los hogares pluriactivos por región.

Regiones productivas	Tipo de hogar pluriactivo			Total
	Sólo titulares pluriactivos	Sólo cónyuges pluriactivas	Ambos pluriactivos	
Agrícola	27,3	18,2	54,5	100,0
Mixta con predominio ganadero	47,1	17,6	35,3	100,0
Ganadera	50,0	15,0	35,0	100,0
Total	42,1	17,1	40,8	100,0

Fuente: Encuesta a hogares rurales de la provincia de Buenos Aires.

En un intento de observar cómo se distribuyen los hogares pluriactivos según la actividad que predomina en la zona¹² en que se encuentran, vemos que en la región agrícola hay mayor presencia de hogares pluriactivos por la condición de la cónyuge (54,5%). En la región mixta con predominio ganadero el tipo de hogar que mayor presencia tiene es el de productores (47,1%), este mismo hogar también es el que predomina en la región ganadera (50%). Los hogares pluriactivos compuestos no presentan grandes diferencias en la distribución por región, sólo tienen una presencia un poco más alta en las regiones con actividad agrícola (Cuadro N°10).

Por último, si diferenciamos a los productores según la actividad productiva más difundida en esas unidades - agricultura o ganadería - se observa un cierto predominio de la segunda ya que un poco más de la mitad (58%) de las explotaciones pluriactivas tienen como actividad principal a la ganadería.

V. FAMILIA, TIERRA Y CAPITAL EN EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES FAMILIARES PLURIACTIVAS

" Empecé a hacer otra cosa por problemas familiares ..."

Si se quisiera trazar una "historia" de la pluriactividad a partir de los casos analizados¹³, se debiera hacer referencia a un proceso más o menos permanente de inestabilidad y descapitalización de la actividad agropecuaria junto con momentos claves que hacen a la evolución de la familia y de la producción; la combinación de estas distintas circunstancias lleva a la adopción de una actividad complementaria por parte de esas unidades.

La primera se explicita fundamentalmente en términos de ingresos insuficientes para asegurar un nivel de vida socialmente aceptable y garantizar la continuidad productiva de la unidad; la segunda incluye rupturas familiares y económicas que pueden llegar a

¹² Se considera "zona agrícola" a la comprendida por los partidos de Rojas, San Andrés de Giles y Mercedes, "zona mixta con predominio de ganadería" a la de Pringles, Guaminí y Carlos Tejedor y la "zona ganadera" incluye los partidos de Rauch, General Belgrano y Espigas (partido de Olavarría).

¹³ Según la regionalización utilizada en la primera parte de este Documento, los casos de estudio se encuentran en la subzona mixta del sur bonaerense -en los partidos Guaminí y Coronel Suárez- y en la zona agrícola ganadera del norte bonaerense - correspondientes a los partidos de San Andrés de Giles y Rojas.

acelerar en determinados momentos el pasaje a la pluriactividad.

La transformación de un productor "puro" en uno pluriactivo puede ser visto, entonces, como un proceso multicausal que incluye factores relacionados con el contexto económico y productivo así como cuestiones de orden cultural, familiar e incluso personal de los propios productores.

La presencia de motivaciones individuales o familiares no se constituye en factor explicativo en sí misma de esa transformación, sino más bien por el hecho de poner en tensión el equilibrio económico que hasta entonces habían alcanzado esas explotaciones. La escasez relativa de tierras o de capital con situaciones familiares que implican una necesidad de aumento de los ingresos o la subdivisión de ese capital original, resulta ser una combinación frecuente y decisiva a la vez que marca la posibilidad y el tipo de continuidad que "se decide" para la explotación.

Analizada la pluriactividad en su vinculación con el desarrollo del ciclo vital de las familias, un momento clave resulta aquel en el que la explotación familiar debe servir de sostén económico a dos generaciones: el ingreso agropecuario no es suficiente y la segunda generación - principalmente, el descendiente varón - debe iniciar la búsqueda de otra actividad para complementar los ingresos.

Además, el cambio generacional en estas unidades no sólo aparece tensionando la economía familiar sino también las relaciones familiares mismas y, más aún, en esos casos en que los proyectos económicos individuales adquieren una significación especial.

"Estuve en el campo un año o dos años trabajando con mi padre y le digo: esto es poco para los dos, yo me dedico a otra cosa mientras tanto vos seguís trabajando acá... En verdad aquello no alcanzaba para estar dos personas en el campo, teníamos un peón, ya era demasiado. Veía que mucha plata no había, no podía manejar yo los ingresos, era lo que me daba

mi padre y bueno decidí empezar con otra cosa ..."

Para esta misma persona, su trabajo fuera de la explotación familiar, ya sea en relación de dependencia o en forma independiente, no le impidió sin embargo continuar vinculado económica y laboralmente con la explotación del padre

"... por ahí me daba dos cuadros para que los trabajara..."

hasta que finalmente se hace cargo de la misma en el momento del retiro del padre. Esto lo hace sin abandonar su otra actividad, la que aún hoy mantiene.

Como explicación de su salida de la explotación familiar - algo que en realidad nunca se termina de cumplir totalmente - y de su primera dedicación a una actividad no agropecuaria, un productor que además se dedica al transporte como su otra actividad, afirma:

" Empecé a hacer otra cosa por problemas familiares, porque no estaba de acuerdo con mi padre, aunque lo adoraba a mi viejo; una manera de decir: me desteté. Él igual me dio una mano espectacular; un día me dijo: querés arrendar campo conmigo, yo pongo la plata y vos ponés el trabajo, o querés el transporte?. Y yo, como todo pibe joven digo: el transporte. Tengo vehículo para andar, no tengo a mi viejo al lado..."

Sin embargo, no siempre el cambio generacional significa que el productor joven adopte otra actividad sino que puede darse el caso que el padre decida retirarse y dejar a su hijo a cargo de la explotación. Incluso, a veces la sustitución de un "titular por otro" puede realizarse siguiendo ciertos procedimientos formales aunque siempre se mantiene el vínculo familiar que actuará como reaseguro ante situaciones críticas, especialmente, para la primera generación.

" Quería empezar a trabajar en otra cosa y empecé a escribir cartas a todos lados y me salieron buenos cargos. El día que ya me iba mi papá me dijo: me voy yo. Nosotros teníamos



una propiedad en Bahía Blanca y mi papá se retiró del campo, le compré las cosas y seguí yo."

Las razones económicas en tanto factor desencadenante de la separación generacional a veces se manifiesta como deseo de independencia o la "búsqueda de otros horizontes":

"Quedamos en buenos asuntos con mi padre, pero decidí que quería manejarlo de otra manera".

Por lo tanto, la incorporación de una perspectiva "generacional" para comprender el origen de la pluriactividad, permite ver un doble juego que se establece entre las dos generaciones: búsqueda de una salida autónoma para los hijos que descomprima la situación económica de la unidad pero, al mismo tiempo, mantener un vínculo de una intensidad suficiente que permita asegurar la continuidad de la actividad y garantizar, en última instancia, un ingreso familiar (incluyendo en éste, a la generación que se está "retirando").

"No lo vendo porque este campo tiene historia ..."

En ese complejo de causas arriba mencionado que contribuye a explicar la persistencia de estas unidades, a partir de los testimonios emerge una valoración de la posesión de la tierra como propiedad familiar junto con el mantenimiento de la actividad agropecuaria, también en este caso en su vinculación con su condición de tradiciones y medios de producción transmitidos intergeneracionalmente.

Se recurre, además, a la cuestión intergeneracional cuando se interpelean algunos argumentos del propio discurso de los productores, como por ejemplo, el de mantener una propiedad cuyo valor de mercado no es proporcional al rendimiento económico que se logra. La respuesta tiene un punto de apoyo importante en la necesidad o el deseo de mantener el patrimonio familiar además de ejercer una actividad que tradicionalmente se ha venido realizando y que ellos saben

hacer porque se han criado en ese medio.

"Sí, sí, al campo no lo vendo, ya hemos hablado con los chicos y tiene que estar muy fea la situación para dejar el campo."

"... porque tiene historia; el tambo lo fundó mi abuelo, lo siguió mi padre, lo seguimos nosotros ..."

"No lo vendo porque me gusta el campo. Además, capaz que voy a la tardita y me pongo a regar la quinta y a sacar los yuyos; para mí es un relax. Me gusta la actividad, es un desafío."

Estos argumentos son propios de aquellos que han hecho el camino a la pluriactividad desde su condición de productores agropecuarios. Sin embargo, para los casos que nunca han sido productores puros ya que acceden a la actividad agropecuaria a partir de los ingresos que les brinda otra actividad -ya sea comercial, de servicios, o bajo relación de dependencia-, muchas veces conservan esta última como parte de una estrategia de inversión que puede tener escalas y objetivos económicos diferentes.

Más aún, reconocen que su principal fuente de ingresos es actualmente la actividad externa a la producción agropecuaria aunque ésta es vista como un seguro de retiro o una manera de conservar un capital que no encuentra fácilmente otro destino para su inversión.

"No, el campo es una caja de ahorro, nosotros vivimos de mi trabajo de consignatario de hacienda ... pero, si tuviéramos que vivir del campo, no, es difícil."

"... lo que pasa que lo que produce el campo no lo tomamos como ingreso. Todo lo que produce, poquito, mucho, nunca tocamos nada. Es una caja de jubilación."

"Si bien el campo no tiene gran rentabilidad pero siempre tiene valor, siempre vas a conservar el capital."

Si bien muchas veces - de nuevo, para aquellos que provienen de fuera del sector- la pluriactividad es presentada casi como el resultado de dos

economías paralelas generadoras de ingresos diferenciales pero también sujetas a lógicas económicas y de organización distintas, predomina finalmente una orientación convergente de largo plazo, en la que convive una estrategia económica de expansión y una estrategia de vida que privilegia la "seguridad".

"Y un día me di cuenta que las salidas eran más grandes que las entradas..."

La pluriactividad también puede aparecer en otra etapa de la vida del productor, por ejemplo, con crecientes exigencias de consumo socialmente requeridas, con demandas de mayor bienestar o con el incremento de los gastos en general - incluyendo los provenientes de la familia o de la explotación - sin que los ingresos crezcan de la misma manera¹⁴.

Las actuales mayores exigencias de consumo comparadas con las que existían en la infancia de estos productores, promueven un sentimiento contradictorio en estas familias. Por un lado, la necesidad de adecuarse y aprovechar las posibilidades de un mayor bienestar que antes era impensable para el medio rural pero, al mismo tiempo, el costo más alto que implica alcanzarlo en ese contexto marcado por las condiciones que son características de la ruralidad y de la situación actual de la producción.

"Hoy en el campo tenés camioneta nueva, acceso a las ciudades... Antes, cada quince días veníamos a Rojas a hacer las compras y mi vieja traía en el sulky veinte pollos a vender y con eso compraba las cosas.... Yo no fui al secundario; mi hermana sí fue. Pero

me parece que el pibe de la época mía, del campo, no iba al secundario."

"Y la gente está muy equivocada con que vivir en el campo es más barato: vivir mal en el campo es más barato. Pero vivir a un ritmo de la ciudad, con gas, teléfono, luz... La luz en el campo vale más del doble que en el pueblo, tres veces más. El gas tiene que ser envasado.... En el campo todo el mundo quiere que uno viva mal, entonces ahorra mucho. Trabaja y trabaja; sábado, domingo, lunes y no hace ningún gasto y, entonces, vive mal y las cosas andan."

En un contexto de escasez de recursos para la producción -principalmente tierra y tecnología- recurrir a una ocupación suplementaria es vista como una (¿la única?) alternativa que les permita a estos productores enfrentar exitosamente esas mayores exigencias referidas, en este caso, a cierta "calidad de vida" a partir del acceso a un conjunto de bienes y servicios ahora definidos por las propias familias como básicos para la vida en el campo.

Desde la estrategia económica de estas familias, la pluriactividad debe resolver una ecuación que provoca malestar pero que al mismo tiempo se ha mostrado, históricamente, como característica de su condición de productores familiares:

Un bajo nivel de gasto ("*no se hace ningún gasto*") que lleva a una baja calidad de vida ("*se vive mal*") pero que permite alcanzar un balance económico positivo o al menos equilibrado ("*las cosas andan*").

La baja rentabilidad actual de la actividad agropecuaria, definida por los productores por efecto de alzas de los precios de los insumos y el descenso de los agropecuarios, subyace como causa importante en la mayoría de las explicaciones de la búsqueda de una actividad externa.

"Pero esto, justo cuando puse el tamba, también me di cuenta que no podía seguir así. Porque mis ingresos eran inferiores a los egresos. Como digo siempre: un problema de canilla,

¹⁴ Un dato a tener en cuenta es que la edad promedio de los productores entrevistados es de 45 años, la gran mayoría con hijos adolescentes o jóvenes que todavía no se han independizado económicamente y con la necesidad de un proyecto para los mismos tanto desde los padres como de los propios hijos.

las salidas eran más grandes que las entradas."

Con frecuencia, en relación con el contexto económico en el que se desenvuelve la actividad, sobresale el tema del endeudamiento de los productores por efecto del alto costo de los créditos que termina transformándose en una limitante estructural que afecta el desarrollo actual y futuro de la actividad.

"Y terminó el año y, si estás metido en los bancos, no te alcanza para arreglar los bancos, nada. Ponele, al campo no podés ponerle nada. Contento con que pagué los impuestos pero no obtengo ninguna renta"

"Porque viste, no sé, a lo mejor si tuviéramos créditos baratos; los créditos son tremendos, porque el crédito, por más barato que parezca, como no hay ganancia.... Si vos sacaste un crédito por 15.000 pesos y al año no amortizás y tenés un margen muy chico de ganancia y no amortizás el crédito, no te alcanza lo que están dando, no, no lo levantás más."

La búsqueda de ingresos adicionales puede pasar a formar parte de distintas estrategias económicas:

- alcanzar un nuevo equilibrio que permita a las unidades enfrentar exitosamente el nuevo contexto en que se mueve la actividad,
- complementación de ingresos que permita "vivir mejor" a la familia incluyendo la posibilidad de asegurar un proyecto para los descendientes, por ejemplo, a través de la educación que instala un nuevo factor de presión sobre la lógica económica y de trabajo de estas unidades,
- transferencia de ingresos desde la actividad extrapredial destinada a mantener la propiedad familiar o a subsidiar la actividad agropecuaria previendo una futura consolidación de la misma como principal fuente de ingresos.

"Y si no sale una cosa sale la otra..."

En estos casos, el mantenimiento de la doble actividad se presenta como una estrategia familiar de combinación de ingresos destinada a conservar o, eventualmente, aumentar la propiedad agropecuaria familiar y así continuar con la actividad productiva. La posibilidad de asegurarse un ingreso estable y en efectivo se convierte en un elemento de peso al defender la pluriactividad ya sea a través de una actividad comercial o de un trabajo en relación de dependencia.

"No, no, la gomería no la dejo; si es lo único que me permite que entre plata a diario. El campo es un negocio a largo plazo, así lo veo yo ..."

"Lo más importante es que con la carnicería tenés circulación de plata diaria, aunque a veces tengas la plata y no sea toda tuya porque le debés al frigorífico. Pero tenés circulante y el tener circulante continuamente te da a que vos puedas hacer cosas, aunque sea de a poquito, pero podés ir haciéndolas ..."

En estas situaciones la combinación de actividades y de ingresos se podría resumir en la frase de una productora: *"si no sale una cosa sale la otra..."*

"Por ahora sigo con las dos cosas que tengo porque no está como para decir dejo este trabajo y sigo con este sólo. Si me falla el otro, con qué sigo? Una vez ya lo dejé al otro y perdí... Además yo hace años que trabajo con esas casas mayoristas en Buenos Aires y las conozco... Si tengo un problema con un cheque, voy de vuelta y me dan el efectivo. Ahora tenés que tenerlo muy en cuenta porque no es para entrar en cualquier casa ..."

En su condición de contratista, un productor prefiere cierto tipo de arreglos que también están destinados a garantizarle la posibilidad de disponer de dinero en efectivo a la vez que minimizar los riesgos de, por ejemplo, la agricultura para cosecha:

"En la siembra para cosecha yo le doy un 25% para el dueño del campo; yo pongo todo el laboreo y la semilla y él pone el campo... En cambio, cuando le siembro la pastura le cobro el trabajo...; en dos o tres días me cobro la platita - 2.000 o 3.000 pesos -. Ponele que tenga mitad por mitad de gasto pero me voy con el efectivo. En vez, con la chacra tengo seis meses para mirar pa'arriba, si llueve, si hela, tormenta... Con la pastura, si llueve o no llueve ya hice la diferencia."

Independientemente de los factores personales y familiares que es posible identificar como "desencadenantes" de la pluriactividad, en algunos casos es el entorno el que cobra relevancia para explicar el tipo y la importancia de cada una de las actividades. La cercanía a un medio urbano aparece como un condicionante clave en ese sentido, visto como oportunidades que es posible aprovechar pero sólo a partir del desarrollo y aprovechamiento de un "capital social" al que es posible acceder.

Por ejemplo, en un caso en que la rentabilidad de la producción familiar había caído notablemente, cobra importancia la actividad comercial desarrollada por la cónyuge cuyo ingreso pasa a ser el principal de esa familia para ciertos períodos del año. El hecho de vivir a 100 km. de la Capital Federal y una especial visión empresarial que desarrolló por sus contactos con otras empresas con las que mantenía relaciones comerciales, es lo que la decide a armar un equipo de trabajo dedicado a la producción de tejidos y a la compra y venta de ropa.

" Fui a Buenos Aires, fui a una casa grande y bueno... ahí son 6.000 o 7.000 pares (de esarpines) que hay que entregar. Mientras uno pueda...Tengo chicas que me lo hacen. Nosotros los preparamos y les damos todo el final: rellenar, pasar cintitas, hacer moñitos, embolsar por docena..."

Resumiendo, los testimonios muestran dos situaciones principales en lo que hace a la organización de la economía familiar en la pluriactividad:

En un caso, basada en la complementación de ingresos provenientes de ambas actividades y en la que la desaparición de cualquiera de las dos fuentes pondría en riesgo la continuidad de la actividad agropecuaria o el bienestar mismo de la familia; en otro, cuando la principal actividad es la extrapredial y que mayormente coincide con un ingreso tardío a la actividad agropecuaria, esta última es vista más como inversión a mediano o largo plazo, como parte de una estrategia de expansión económica en la cual la producción agropecuaria pasará a convertirse en la principal fuente de ingresos o, simplemente, como generación de ahorros que, eventualmente, pueden ser intercambiados por otra inversión.

VI. LA ESTRUCTURA DE LA PLURIACTIVIDAD: ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO Y DE LA PRODUCCIÓN EN LAS EXPLOTACIONES FAMILIARES PLURIACTIVAS

El análisis del trabajo en la pluriactividad -volumen, organización, composición- reviste importancia a varios niveles, incluyendo cuestiones teóricas relacionadas con las tendencias de estas unidades y empíricas relacionadas, principalmente, con el funcionamiento y vinculación con los mercados.

Por tratarse de unidades que históricamente han expulsado mano de obra interesa dilucidar si esa circunstancia actúa restrictivamente sobre la incorporación de otra actividad o sobre las condiciones en que la misma se va a desarrollar.

Si la pluriactividad, como es de esperar, implica un aumento de la "demanda" de trabajo resulta de interés registrar de qué manera la "oferta" responde a esta contingencia ya sea desde el punto de vista cuantitativo -cuántos trabajadores se ven afectados a la pluriactividad-, demográfico

-quiénes son los miembros de la familia involucrados- y socio-laboral referido a las características de la división interna del trabajo en que se traduce esa condición de la pluriactividad.

Además, en los casos en que a la actividad de la explotación se le agrega una actividad no agraria o -más aún- no rural, ésta impondrá nuevos requerimientos a una mano de obra cuya experiencia laboral estuvo tradicionalmente centrada en la primera. Estos requerimientos se expresarán en necesidades de competencias en general para el desarrollo de tareas específicas pero también para la gestión y la organización del trabajo en la pluriactividad.

La incorporación de trabajo no familiar puede estar asociada a cualquiera de las circunstancias mencionadas, variando en su volumen y tipo -básicamente trabajadores asalariados y contratistas- de acuerdo al nivel y características de la actividad desarrollada en la explotación agropecuaria.

Desde una perspectiva teórica, la consideración del recurso trabajo en estas explotaciones tiene implicancias claves para la definición de la condición social y de la lógica económica de estas unidades. Las nociones frecuentemente utilizadas para dar cuenta de la ubicación de la agricultura familiar en la estructura social del campo y su tendencia en la modernización y reestructuración de la actividad - diferenciación, heterogeneidad, acumulación, capitalización - también se verán tensionadas para el caso de estas "explotaciones familiares pluriactivas".

A partir del estudio de casos, una primera evaluación sobre la relación entre producción y trabajo muestra dos situaciones diferenciadas con algunos matices dentro de cada una, aunque confirmando esas tendencias generales.

La "intensificación" del proceso de trabajo aparece en aquellas unidades en las que la agricultura es la actividad productiva exclusiva o dominante,

pero que laboralmente se caracteriza por:

- un compromiso laboral importante de la familia en términos absolutos, incluyendo retención de los hijos en el núcleo familiar y un equilibrio relativo en cuanto a dedicación horaria, por ejemplo, comparativamente con la otra actividad,
- en ese marco de importante participación del conjunto de la familia en las distintas actividades, una tendencia a una mayor concentración del productor y de otros miembros activos varonés de la familia en las tareas de la explotación,
- complementariamente, la esposa y otros miembros de la familia registran una mayor dedicación a las actividades no relacionadas directamente con la explotación agropecuaria,
- la gestión y administración de cada actividad conserva un grado importante de autonomía relativa,
- esto se observa tanto porque la responsabilidad de gestión de cada actividad se mantiene según esa diferente dedicación pero también porque desde el punto de vista económico cada una aporta al presupuesto general del hogar pero no necesariamente a la otra actividad.

En las explotaciones en las que la ganadería es la actividad dominante, el proceso de trabajo - "extensivo" - se diferencia del anterior en varios aspectos:

- cae el compromiso laboral familiar en términos absolutos y se convierte en minoritario con respecto al trabajo total demandado por la unidad,
- prácticamente no hay aportes de trabajo de otros miembros de la familia además del productor,
- en un marco de bajos requerimientos de trabajo propios de la actividad ganadera, las tareas del productor son fundamentalmente

de gestión y supervisión y, en menor medida, de trabajo directo para las tareas que demanda la misma,

- este mismo esquema de organización se replica generalmente en la otra actividad ya que el productor aparece prácticamente como único responsable de la misma,
- para las tareas que demanda la producción se recurre a contratación de personal asalariado – por jornal o por mes, en algunos casos con un alto grado de informalidad – y/o de contratistas,
- se observan transferencias de ingresos entre una y otra actividad aunque la dirección de las mismas dependerá del lugar asignado a cada una en la estrategia económica general de las unidades en cuestión.

Si bien estas modalidades de organización del trabajo aparecen fuertemente correlacionadas con la actividad predial agropecuaria, también es cierta la participación de un conjunto de variables que median en esa relación, éstas son: el tipo de actividad extrapredial, el ciclo de vida y la composición de las familias y la evaluación que cada familia efectúa sobre la estrategia económica a desplegar de acuerdo a sus propias condiciones y a las del contexto local o nacional.

De cualquier manera y continuando con la misma línea de análisis, mientras en un caso la pluriactividad aparece reforzando la condición "familiar" de las unidades, en el otro se incorpora trabajo no familiar, aunque no es posible definir una nueva forma de organización del trabajo que implique un cambio cualitativo en estas unidades.

Cuando el trabajo de la unidad de producción descansa fundamentalmente en la mano de obra familiar –incluyendo al productor, la esposa y los hijos–, es posible observar distintas combinaciones en cuanto al origen y a la intensidad de los aportes a esa fuerza de trabajo familiar como así también a la división de trabajo hacia el interior de la misma.

Así, en un caso se asignan ocupaciones a distintos miembros de la familia participantes de la fuerza de trabajo de la unidad, ya sea en la actividad agropecuaria o entre ésta y la no agropecuaria. Esta "especialización" se presenta asignando roles específicos a distintos miembros del hogar siguiendo los principios clásicos de división del trabajo en estas unidades (principalmente, aquellos basados en las condiciones de edad y sexo) pero también de acuerdo al tipo de actividad agropecuaria.

Con respecto a la actividad no agropecuaria, es muy poco frecuente encontrar entre las unidades pluriactivas a miembros "secundarios" de la familia que sean responsables de la misma.

Cuando los miembros de la misma familia se integran laboralmente a ambas actividades es posible hablar más estrictamente de una estrategia de trabajo en la que aquélla se constituye en una unidad social y económica interactiva referenciada en la pluriactividad en su conjunto. En este caso, interesa considerar no solamente el aporte generalizado de mano de obra sino también el carácter "polivalente" de esos aportes a la producción pluriactiva.

Solamente en el caso de sistemas monoprodutores extensivos – por ejemplo, exclusivamente con ganadería vacuna – y con actividades extra agrarias desarrolladas de forma independiente, con disponibilidad horaria, etcétera, la actividad agropecuaria termina siendo "unipersonal" desde el punto de vista de la dotación de fuerza de trabajo con la que se lleva a cabo.

La incorporación de la mujer y los hijos al trabajo se encuentra presente, aunque con matices, en varias explotaciones. Así, un productor y contratista (localizado en el partido de San Andrés de Giles) que trabaja en total 150 hectáreas de las cuales 50 hectáreas son propias y 100 hectáreas son arrendadas, es ayudado por su esposa en la alimentación y manejo de los animales que se crían en la explotación con fines comerciales (falsa-

nes, palomas, pollos, gallinas, gallinetas, etcétera). Por su parte, un hijo de 16 años de edad participa en las tareas agrícolas de la unidad - arada, siembra y cosecha de trigo, maíz y soja - y colabora también en aquellas extraprediales como la siembra de pasturas a terceros.

En este mismo caso, el productor y alguno de los hijos pueden colaborar, si es necesario, en la actividad extragrícola que fuera iniciada y desarrollada por la esposa de este productor, actividad que le demanda a la mujer buena parte de su tiempo pero que tiene una participación importante y decisiva en ciertos períodos del año, en el ingreso total de la familia.

La existencia de una actividad extrapredial a tiempo completo por parte de un productor hace, en otro caso, que la esposa sea la que se encargue del trabajo de la explotación ayudada por alguna de las hijas; el esposo comparte con ella las tareas de gestión, planificación y toma de decisiones.

Se trata de una familia que trabaja un total de 360 hectáreas de su propiedad; de esta superficie una parte fue obtenida por herencia y el resto fue adquiriendo en varias operaciones de compra de pequeños lotes; realiza ganadería y agricultura más o menos en la misma proporción. Las tareas vinculadas a la actividad ganadera y a una importante producción para el autoconsumo de la familia, son las que se encuentran al cuidado de la esposa del productor, quien trabaja a tiempo completo en la explotación agropecuaria:

"Todo lo que es el trabajo con la hacienda lo hacen mi mujer y mis hijas; ellas vacunan, curan la mosca de los cuernos que es una peste que les agarra a las vacas y que antes era cada 2 meses, después cada 30 días y ahora cada 15 días. Aparte tenemos ovejas para consumo y también hay 12 cerdos para consumo y para vender... Después mi señora te cria pavos y pollos; de huevos venden todos los días no sé cuántas docenas. Hay 400 gallinas todas criadas a campo, no. Es un trabajo bárbaro.."

El pasaje hacia un esquema de producción agropecuaria más intensivo junto con una creciente importancia de la actividad extrapredial y situaciones familiares particulares, llevan a una estructura del trabajo en la que aparecen algunas de las figuras de trabajo extrafamiliar aunque también en este caso bajo distintos tipos posibles de combinación.

En principio, cuando el productor es el único miembro de la familia con posibilidades de trabajar en la explotación, comienza necesariamente a depender de la contratación de mano de obra permanente o estacional o bien de la contratación de terceros para realizar ciertas tareas puntuales. Esto sucede en aquellos casos en que el proceso de producción es más intensivo - básicamente por la aparición de la agricultura pero también, por ejemplo, con una ganadería mejorada que requiere de la implantación de pasturas - o, a veces, cuando se privilegia una actividad extrapredial que concentra el mayor compromiso laboral del productor y/o del resto de su familia.

En la mayoría de estos casos parece predominar la contratación periódica de mano de obra estacional para tareas puntuales y, en algunas explotaciones ganaderas, aparecen también arreglos especiales con vecinos para la realización de tareas menores.

"Manejamos casi todo nosotros solos y a veces nos atiende algún vecino los molinos y eso; pero no tenemos a nadie para el trabajo en el campo. La chacra la hacemos todo con contratistas. No tenemos nada, nada, gracias a Dios, porque sino no sé cómo estaríamos".

"Cuando hay necesidad de ir, voy. Amén, quizás a veces trabajo con un alambrador; a veces hay que ir a trabajar la hacienda, qué sé yo, ponele 3 veces por semana, el sábado todo el día, a veces el domingo. Ponele 3 días o 4 días a la semana que estamos ahí, aunque puede que no sea todo el día".

En las pocas explotaciones en las que hay una persona permanente y viviendo en ellas, se trata en muchos casos

de hombres sin familia o incluso de jubilados que están a jornal o en base a algún otro arreglo informal. La gestión y toma de decisiones queda en manos del productor y entre los trabajadores predomina una figura dedicada a la realización de tareas de baja y mediana calificación, excepto en algunos casos puntuales en los que se puede modificar esa condición por necesidades productivas de la explotación (por ejemplo, un tractorista ocupado en tareas agrícolas).

"Tengo un peón pero la parte direccional la hago yo. Voy seguido, día por medio; los sábados que no trabajo voy desde la 8 de la mañana hasta las 9 de la noche. Porque en una explotación que hacés ganadería no podés estar solo, podés hacer trabajitos muy simples. El castrado, el señalado, tiene que ser entre dos. Sacando el domingo que no trabajo, yo calculo que trabajaré unas 35 horas para la profesión y unas 15 horas para el campo. Un día completo que puede ser el sábado, a veces un domingo también voy, cuando no está la gente; por ejemplo ahora que tengo todos los lechones encerrados, vivo muy cerca del campo y voy el sábado y capaz me quedo hasta el domingo."

La utilización de contratistas puede darse, por ejemplo, entre los productores ganaderos para realizar el implante de pasturas; también, en aquellos casos en los que aún con predominio de la ganadería sobre la agricultura, el cultivo de cereales se realiza a porcentaje, dada la ausencia de maquinarias en estas unidades:

"Yo herramientas no tengo porque no puedo dedicarme a eso; en un momento probé en armar un equipo de chacra y me dije: esto no es para mí, esto me va a llevar todo el tiempo y el capital; aparte hay que renovarse continuamente."

"Para la cosecha ocupamos gente de afuera, viene gente del norte que se dedica a eso. Herramientas no tengo nada, tengo un tractorcito nomás que está en la chacra, porque allá tengo un peón, acá no me da para poner un peón, voy día por medio al campo".

La presencia de algún trabajador permanente a veces se debe a la existencia de explotaciones con lotes ubicados a cierta distancia entre sí¹⁵; en estos casos como la explotación se encuentra repartida en varios lotes ubicados en diferentes zonas del partido de Guaminí, en uno de éstos reside una persona mayor que oficia de "cuidador". Las tareas de arada y siembra las realiza el productor con maquinarias propias, contratando un tractorista por día.

En una explotación ubicada en el partido de Rojas (150 hectáreas) donde predomina la agricultura (80%), se da una concentración de trabajo en el productor, dedicado a la actividad agropecuaria y extrapredial (comercial y de servicios). El hijo del productor (de 15 años) participa en las tareas de arada, siembra y cosecha de cereales (trigo, soja y maíz) y en la actividad extrapredial. En este caso, se incluye la contratación de una persona como trabajador permanente.

En un caso donde dos hermanos trabajan en sociedad el campo familiar y los dos, además, desarrollan de manera independiente una segunda actividad – uno se dedica al transporte de mercaderías varias entre las ciudades de Coronel Suárez a Huanguelén y el otro tiene un reparto de productos lácteos –, cada uno tiene asignadas tareas y funciones diferentes:

"...mi hermano, que también tiene reparto de leche, se dedica a la parte práctica del campo; él es el que hace los cambios de parcelas, que le da de comer a los chanchos, que recorre el campo. Yo voy los sábados, lo ayudo a él a vacunar, a hacer alambrados en las avenas, cuando hay cosecha estoy ahí, busco los camiones, vengo. Estoy más en la parte administrativa, o sea soy yo el que va al banco, hago las cuentas, estoy más en la parte administrativa. Nosotros nos reunimos los dos hermanos todos los primeros días del mes, nos reunimos, evaluamos el

¹⁵ La compra de pequeños lotes dispersos aparece con bastante frecuencia en aquellas unidades en expansión, posiblemente porque los mismos, dadas esas características, quedan fuera del interés de los grandes inversores en tierras.

mes que pasó y proyectamos ese mes. Entonces, yo según lo que se decida, hago durante la semana. Yo no administro y hago lo que yo quiera, no, no. Todo se hace en consenso y reunión de los hermanos..."

Asimismo, la dedicación de tiempo a la actividad predial es diferente entre estos hermanos y depende de cuál es la tarea que tiene adjudicada.

"Al campo le debo dedicar, hoy yo, yo sólo, le debo dedicar 24 horas semanales. Ayer estuve todo el día, hay semanas que no hago casi nada. Ahora que está la venta de trigo, que hay vencimiento de créditos, que se te juntan todos los cheques a cosecha, o sea es bastante a full. Pero yo le dedico eso, ahora mi hermano le dedica más, tiene además del 3% que le toca a él, él tiene sobresueldo. Lo condiciona a ir todos los días al campo. Tenemos una camioneta, la cual la usa él, y él es el que hace todo. Él le dedica medio día por día."

En los casos de predominio de la actividad ganadera se encuentran diferentes situaciones en lo que a la importancia y funciones del trabajo familiar se refiere. Por ejemplo, encontramos en un caso un productor en el partido de Coronel Suárez que trabaja 300 hectáreas (75 propias y algo más de 200 que todavía son propiedad de su padre), donde la actividad de la unidad de producción y la extrapredial están muy relacionadas ya que se trata de un productor exclusivamente ganadero que, además, trabaja como consignatario de hacienda.

"Y ocupa un vecino de allá que tiene un Zanella nuevo, una rastra nueva, una sembradora, todo nuevo ... La cebada me la hizo a porcentaje, me da él 33%. Y para las 50 hectáreas de pastura hicimos este arreglo: yo le puse la semilla - las elegí yo, tantos kilogramos de una, tantos kilogramos de otra, hice la mezcla, todo perfecto -; él puso las semillas de trigo, hizo todas las labores, sembró la pastura con trigo; él se lleva el 70% del trigo y quedan las pasturas sembradas sin costarme un peso, nada más que las semillas."

En la asignación de tiempo para los casos en que predomina la actividad de fuera de la explotación, la organización del trabajo incluye gestión y supervisión de la unidad de producción en manos del propietario y un trabajador asalariado permanente con residencia en el campo.

"Yo me dedico más a esto, me dedico más a estar en el negocio de consignación que al campo. Al campo le puedo dedicar porque allá tengo a una persona que es de mucha confianza y es muy honesto... Le tomo examen a la mañana y a la tarde a ver qué pasó. Yo me encargo de tomar todas las decisiones, por ahí la comparto con mi padre, si quiere comprar si quiere vender algo de hacienda."

La presencia de un peón permanente se debe, por un lado, a que la otra actividad le exige mucha dedicación y, por otro, a que los campos que trabaja se encuentran en dos lotes y distantes de su lugar de residencia (uno a más de 65 km. de Coronel Suárez, en el partido de Lamadrid).

Otro ejemplo es un productor que cría cerdos, lanares, aves y algunos vacunos en función de su actividad extrapredial - una carnicería - y que tiene contratado un peón permanente que reside en la explotación y se encarga de la producción en el predio; el propietario no realiza ningún trabajo directo en la explotación y le dedica a tareas de gestión y administración de la misma algo menos de 10 horas semanales. Su esposa e hija lo ayudan en la actividad comercial urbana.

Otros dos productores que trabajan en sociedad 460 hectáreas (200 en propiedad y 260 arrendadas), sin relación de parentesco pero también vinculados laboralmente fuera de la explotación (ambos son empleados de una empresa consignataria de hacienda) realizan conjuntamente el manejo de la explotación. Como la actividad extrapredial es la más demandante de tiempo, han desarrollado un esquema de trabajo "por turnos" para visitar el campo, controlar los animales, etcétera. La ganadería es la actividad predominante y sólo contratan personal esporádicamente. La poca agricultura

que realizan está destinada a la alimentación del ganado y que llevan a cabo con contratistas.

Una situación diferente corresponde al caso de un productor de 200 hectáreas que es ingeniero agrónomo y cuya actividad profesional le insume la mayor parte de su tiempo. Los hijos de este productor están estudiando en la universidad y la esposa trabaja como docente.

La mayor parte de la producción (criadero de cerdos) está a cargo de un peón permanente, el productor realiza el control del proceso de trabajo y, a su vez, cede en arrendamiento parte de su explotación para pastoreo, pero manteniendo el manejo de la misma.

"...las 70 hectáreas las manejo yo en forma total y 130 las doy en arrendamiento de pastoreo anual. Alquilo los potreros, entonces yo manejo las aguadas, yo manejo todo el campo. No las arriendo... les cuido las aguadas, les cuido la hacienda, cobra como un pastoreo y me pagan cada dos o tres meses; tenemos unos arreglos ahí muy particulares. Por ejemplo, ahora me compré otra vez tractor y he sembrado y ahora tengo un criadero de cerdos".

CONCLUSIONES

La pluriactividad entre los productores familiares, tal como fue definida en este documento, se expresa en una variedad de condiciones productivas, laborales, familiares y de motivaciones.

En principio, si bien su presencia es significativa a lo largo de todo el segmento de productores familiares, se expresa particularmente según las condiciones locales (entre las cuales lo no-agrario es relevante), el origen social o generacional de los productores y sus familias y algunas de sus características personales (entre las cuales, la educación prueba ser decisiva).

Las familias que se mantienen en una situación de pluriactividad logran o intentan lograr a través de la complementación de las distintas fuentes de ingreso, mantener la propiedad de la tierra familiar como reaseguro para el futuro, asegurar la subsistencia si falla alguna de las actividades y obtener un ingreso estable y en efectivo que les permita acceder a una serie de bienes y servicios que, cotidianamente, forman parte de sus condiciones de vida.

A esta situación se llega como forma de paliar los efectos de un proceso de deterioro de los ingresos que abarca una o varias generaciones; si bien esta caída de la rentabilidad es común a todos los productores, a lo largo de las historias familiares se encuentran momentos de quiebre que aceleran el pase a la pluriactividad.

Estas rupturas pueden tener un carácter circunstancial para otro tipo de empresas pero que, en los casos analizados, adquieren una condición definitiva pues no ha habido un retroceso a la monoactividad.

Con relación a las historias familiares, el traspaso generacional actúa en muchos casos profundizando la tendencia a la baja en la rentabilidad, presionando hacia la subdivisión de la tierra.

Dentro del marco de las actuales condiciones económicas, la falta de capital o también de conocimiento o de competencias para comprender o adecuarse a este nuevo contexto, refuerzan tendencias históricas aunque esto no sucede de manera lineal. El resultado es unidades pluriactivas con diferentes estrategias y posibilidades socioeconómicas.

La coexistencia de una actividad agropecuaria medianamente rentable o segura con otra no agropecuaria de características dinámicas, resulta en situaciones de expansión económica que se refuerzan cuando la renta del campo se reinvierte o pasa a formar parte de una reserva para el futuro de la familia o del establecimiento.

En los casos de unidades con una producción limitada y una actividad ex-

terna poco rentable, ambos ingresos se complementan integrándose en una estrategia de subsistencia de las familias y para mantener o estabilizar la parcela.

En los casos de pluriactivos con una escasa producción agropecuaria y una actividad externa inestable o mal remunerada -generalmente para el caso de asalariados agropecuarios o de cuentapropistas informales-, ingresan en procesos de empobrecimiento y descomposición familiar.

En este sentido, se podría coincidir con Gasson (1986) en considerar a la pluriactividad como una estrategia de reacomodamiento a circunstancias de cambio, pudiendo ocurrir esto tanto a nivel del individuo - normalmente el titular de la explotación - como de la familia, incluyéndose más de una generación en esta evolución.

En lo que atañe a las implicancias de la pluriactividad en el trabajo de las explotaciones, es posible diferenciar a grandes rasgos dos tipos de organización del mismo; uno basado en el predominio del trabajo familiar y, otro centrado en el trabajo del productor, con contratación o no de mano de obra o servicios de terceros. En cualquier caso, se plantea un doble vínculo entre la explotación y el mercado de trabajo local: por un lado, cuando el productor aparece como oferente de su fuerza de trabajo; por otro, cuando el mercado de trabajo se constituye en fuente de mano de obra para la explotación (Neiman et al, 2001).

En las explotaciones en las que el trabajo de la unidad de producción recae principalmente en la familia -productor/es, esposa, hijos-, se observan situaciones variadas de acuerdo a cuáles son las combinaciones predominantes y a la mayor o menor división del trabajo al interior de la familia. Cuando distintos miembros de ésta manejan diferentes aspectos de la explotación se puede hablar de una estrategia de trabajo familiar en la que puede verse a la familia como una unidad social y económica interactiva y no como suma individual de los actores.

Cuando el productor es el único integrante del hogar que trabaja en la explotación, va a depender de la contratación de mano de obra permanente o bien de la contratación de terceros para realizar ciertas tareas. El tipo de actividad productiva realizada en la explotación, las exigencias de tiempo de la actividad extrapredial, la escala de la explotación y su ubicación influyen en el tipo de combinación predominante.

En aquellos casos en los que la ganadería es la actividad principal o donde el trabajo extrapredial es más importante en cuanto a ingresos y tiempo dedicado, o bien cuando predomina un criterio de conservación del patrimonio familiar o de inversión en tierras, el productor sólo se encarga de la gestión, toma de decisión, supervisión y control del proceso de trabajo.

Cuando las actividades de producción son poco intensivas en trabajo y la ganadería predomina casi con exclusividad, la contratación temporaria de mano de obra parece ser la forma más habitual para la realización de ciertas tareas específicas (alambriar, marcar, manejar el tractor, etcétera), así como ciertos arreglos especiales con vecinos que se encargan de otras tareas generales como atender los molinos y controlar el ganado. Si bien puede contratarse personal permanente, se trata en general de hombres sin familia e incluso jubilados que están en una situación laboral precaria (remunerados por jornal y por la comida).

La contratación de terceros para tareas de arada y siembra se presenta principalmente en los productores ganaderos para realizar el implante de pasturas, o en aquellos con predominio de la ganadería sobre la agricultura, donde los cereales se hacen a porcentaje.

En cambio, cuando el productor además de la gestión y administración realiza el trabajo productivo directo, se observa la presencia de trabajo familiar en sus diferentes combinaciones, con mayor o menor división del trabajo al interior de las familias o "flexibilidad interna" de los distintos

miembros para desarrollar diferentes tareas.

Asimismo, la organización del proceso productivo es más intensiva predominando la agricultura o actividades con mayores requerimientos de trabajo (huerta, autoconsumo, tambo) que influyen en la organización laboral de la explotación: mayor compromiso de tiempo del productor con el trabajo de la explotación que con la segunda ocupación y participación de otros miembros de la familia en el trabajo de la unidad. Además, el ingreso proveniente de la explotación es más importante que la actividad extrapredial.

Por último, salvo contadas excepciones, el género parece seguir actuando como principio organizador de la actividad agropecuaria en estas unidades pluriactivas, siendo el productor-hombre el que controla y supervisa el trabajo de los demás miembros de la familia, quien toma las decisiones y cuya posición "regula" los vínculos de la unidad de producción con los mercados de trabajo locales.

ANEXO I. INFORMACIÓN ESTADÍSTICA

Cuadro N° 1: La pluriactividad en las explotaciones agropecuarias del total del país: porcentaje y distribución por categoría ocupacional de los productores pluriactivos, según provincia y región.

Provincia y región	% de productores pluriactivos	Asalariados	Cuenta propia	Empleador	Sin discriminar
Total del país	34.3	53.5	33.0	12.2	1.2
Buenos Aires	32.1	36.7	39.8	22.0	1.6
Córdoba	25.0	42.1	41.9	14.8	1.2
Santa Fe	21.3	36.8	43.3	18.2	1.6
Entre Ríos	33.2	44.9	42.3	11.8	1.0
La Pampa	30.0	35.7	36.0	27.9	0.5
Subtotal Pampeana	28.1	39.1	41.0	18.6	1.3
Chaco	23.5	65.7	27.0	5.7	1.6
Corrientes	35.1	64.5	27.3	7.3	1.0
Formosa	29.4	59.4	36.4	3.3	0.8
Misiones	32.1	62.6	27.4	6.1	3.9
Subtotal NEA	30.3	63.3	28.6	6.0	2.1
Catamarca	43.3	78.1	19.6	1.4	1.0
La Rioja	57.5	79.7	17.0	2.2	1.1
Jujuy	35.3	78.8	18.2	2.8	0.3
Salta	31.4	72.8	20.3	6.7	0.2
Tucumán	41.4	76.3	18.8	4.4	0.6
S. del Estero	35.4	80.1	16.8	2.2	0.9
Subtotal NOA	39.1	77.9	18.2	3.2	0.7
Mendoza	77.8	47.3	38.5	13.5	0.7
San Juan	54.6	58.0	32.8	8.5	0.7
San Luis	49.9	55.2	32.6	11.7	0.5
Subtotal Cuyo	67.2	50.4	36.6	12.3	0.7
Río Negro	43.0	39.3	36.2	23.6	0.9
Neuquén	41.0	71.7	18.4	8.5	1.3
Chubut	36.9	51.9	32.6	14.2	1.3
Santa Cruz	47.6	37.1	26.9	32.1	4.0
T. del Fuego	88.1	32.4	27.0	40.5	0.0
Subtotal Patagonia	41.5	49.5	30.5	18.6	1.3

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Cuadro N° 2: Explotaciones familiares pluriactivas y no pluriactivas de la provincia de Buenos Aires, según estratos de tamaño y por regiones.

Región 1	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	1844	25,8	5302	74,2	7146	100,0
100,1 a 200	190	12,2	1368	87,8	1558	100,0
200,1 a 500	86	10,6	723	89,4	809	100,0
500,1 y más	10	11,1	80	88,9	90	100,0
Total	2130	22,2	7473	77,8	9603	100,0
Región 2	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	535	32,6	1104	67,4	1639	100,0
100,1 a 200	65	27,4	172	72,6	237	100,0
200,1 a 500	16	16,7	80	83,3	96	100,0
500,1 y más	1	7,7	12	92,3	13	100,0
Total	617	31,1	1368	68,9	1985	100,0
Región 3	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	402	30,3	923	69,7	1325	100,0
100,1 a 200	71	30,7	160	69,3	231	100,0
200,1 a 500	30	27,8	78	72,2	108	100,0
500,1 y más	6	33,3	12	66,7	18	100,0
Total	509	30,3	1173	69,7	1682	100,0
Región 4	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	1477	35,3	2713	64,7	4190	100,0
100,1 a 200	444	24,7	1356	75,3	1800	100,0
200,1 a 500	267	18,2	1197	81,8	1464	100,0
500,1 y más	53	15,4	292	84,6	345	100,0
Total	2241	28,7	5558	71,3	7799	100,0

Cuadro N° 2: Explotaciones familiares pluriactivas y no pluriactivas de la provincia de Buenos Aires, según estratos de tamaño y por regiones (cont.)

Región 5	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	716	36.5	1247	63.5	1963	100.0
100,1 a 200	217	22.8	736	77.2	953	100.0
200,1 a 500	111	17.5	523	82.5	634	100.0
500,1 y más	18	14.1	110	85.9	128	100.0
Total	1062	28.9	2616	71.1	3678	100.0
Región 6ª	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	265	35.9	474	64.1	739	100.0
100,1 a 200	89	19.9	358	80.1	447	100.0
200,1 a 500	96	10.6	810	89.4	906	100.0
500,1 y más	33	6.0	513	94.0	546	100.0
Total	483	18.3	2155	81.7	2638	100.0
Región 6b	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	544	34.9	1013	65.1	1557	100.0
100,1 a 200	228	18.0	1042	82.0	1270	100.0
200,1 a 500	188	12.0	1373	88.0	1561	100.0
500,1 y más	47	11.5	360	88.5	407	100.0
Total	1007	21.0	3788	79.0	4795	100.0
Región 6c	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	630	36.6	1091	63.4	1721	100.0
100,1 a 200	65	16.1	338	83.9	403	100.0
200,1 a 500	31	14.4	184	85.6	215	100.0
500,1 y más	4	12.9	27	87.1	31	100.0
Total	730	30.8	1640	69.2	2370	100.0
Región 7	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	130	41.4	184	58.6	314	100.0
100,1 a 200	35	19.0	149	81.0	184	100.0
200,1 a 500	24	14.6	140	85.4	164	100.0
500,1 y más	4	19.0	17	81.0	21	100.0
Total	193	28.3	490	71.7	683	100.0

Cuadro N° 2: Explotaciones familiares pluriactivas y no pluriactivas de la provincia de Buenos Aires, según estratos de tamaño y por regiones (cont.)

Región 8	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	849	32.7	1748	67.3	2597	100.0
100,1 a 200	157	18.7	681	81.3	838	100.0
200,1 a 500	82	18.7	357	81.3	439	100.0
500,1 y más	23	23.7	74	76.3	97	100.0
Total	1111	28.0	2860	72.0	3971	100.0
Total Provincia	Pluriactivas		No Pluriactivas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 100	7392	31.9	15799	68.1	23191	100.0
100,1 a 200	1561	19.7	6360	80.3	7921	100.0
200,1 a 500	931	14.6	5465	85.4	6396	100.0
500,1 y más	199	11.7	1497	88.3	1696	100.0
Total	10083	25.7	29121	74.3	39204	100.0

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Cuadro N° 3: Superficie media de las explotaciones familiares pluriactivas y no pluriactivas de la provincia de Buenos Aires, por regiones.

Región	Superficie						
	media eaps pluriactivas	media eaps no pluriactivas	total eaps pluriactivas		total eaps no pluriactivas		total
	Has.	Has.	Has.	%	Has.	%	Has.
Región 1	52.1	92.7	110973	13.8	692523	86.2	803496
Región 2	49.8	68.8	30727	24.6	94077	75.4	124804
Región 3	69.6	64.5	35426	31.9	75682	68.1	111108
Región 4	105.2	167.5	235753	20.2	931132	79.8	1166885
Región 5	100.7	157.0	106943	20.7	410607	79.3	517551
Región 6a	175.4	412.6	84718	8.7	889175	91.3	973893
Región 6b	146.8	243.0	147828	13.8	920446	86.2	1068274
Región 6c	49.1	100.4	35843	17.9	164636	82.1	200479
Región 7	110	176.6	21230	19.7	86539	80.3	107769
Región 8	87.1	125.1	96768	21.3	357643	78.7	454411
Total provincia	89.9	158.7	906210	16.4	4622460	83.6	5528670

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Cuadro N° 4: La pluriactividad en las explotaciones familiares de la provincia de Buenos Aires: distribución de los productores pluriactivos ocupados dentro del sector agropecuario según categoría de la "otra" ocupación, por regiones.

Región	Pluriactivos ocupados dentro del sector	Categoría de la "otra" ocupación			
		Asalariado todo el año	Asalariado parte del año	Cuenta propia	Patrón o socio
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	964 100.0	314 32.6	130 13.5	336 34.9	184 19.1
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	219 100.0	96 43.8	15 6.8	71 32.4	37 16.9
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	190 100.0	104 54.7	17 8.9	50 26.3	19 10
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	1089 100.0	533 48.9	166 15.2	272 25.0	118 10.8
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	425 100.0	149 35.1	34 8.0	197 46.4	45 10.6
6.a. Mixta del Sudoeste Bonaerense	225 100.0	80 35.6	36 16.0	75 33.3	34 15.1
6.b. Mixta del Sur Bonaerense	481 100.0	163 33.9	39 8.1	153 31.8	126 26.2
6.c. Mixta del Sudeste Bonaerense	384 100.0	101 26.3	62 16.1	128 33.3	93 24.2
7. Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	72 100.0	18 25.0	9 12.5	31 43.1	14 19.4
8. Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	507 100.0	183 36.1	45 8.9	184 36.3	95 18.7
Total Provincia	4556 100.0	1741 38.2	553 12.1	1497 32.9	765 16.8

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Cuadro Nº 5: La pluriactividad en las explotaciones familiares de la provincia de Buenos Aires: distribución de los productores pluriactivos ocupados fuera del sector agropecuario según categoría de la "segunda" ocupación, por regiones.

Región	Pluriactivos ocupados fuera del sector	Categoría de la "otra" ocupación			
		Asalariado todo el año	Asalariado parte del año	Cuenta propia	Patrón o socio
1. Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense	1351 100.0	461 34.1	64 4.7	553 40.9	273 20.2
2. Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense	454 100.0	147 32.4	14 3.1	226 49.8	67 14.8
3. Ganadera del Noreste Bonaerense	369 100.0	148 40.1	11 3.0	145 39.3	65 17.6
4. Ganadera del Centro-Este Bonaerense	1331 100.0	534 40.1	51 3.8	567 42.6	179 13.4
5. Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense	712 100.0	358 50.3	28 3.9	256 36.0	70 9.8
6.a. Mixta del Sudoeste Bonaerense	318 100.0	112 35.2	11 3.5	138 43.4	57 17.9
6.b. Mixta del Sur Bonaerense	610 100.0	202 33.1	7 1.1	234 38.4	167 27.4
6.c. Mixta del Sudeste Bonaerense	420 100.0	155 36.9	19 4.5	172 41.0	74 17.6
7. Ganadera-Agrícola del Oeste Bonaerense	153 100.0	43 28.1	4 2.6	73 47.7	33 21.6
8. Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense	707 100.0	249 35.2	14 2.0	319 45.1	125 17.7
Total Provincia	6425 100.0	2409 37.5	223 3.4	2683 41.8	1110 17.3

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Cuadro N° 6: Productores familiares de las explotaciones pluriactivas y no pluriactivas que contrataron servicios de maquinarias.

Región	Pluriactivas			No Pluriactivas			Total
	Contrató	No contrató	Total	Contrató	No contrató	Total	
Región 1	1406	724	2130	5497	1976	7473	9603
Región 2	228	389	617	658	710	1368	1985
Región 3	115	394	509	241	932	1173	1682
Región 4	554	1687	2241	2136	3422	5558	7799
Región 5	180	882	1062	665	1951	2616	3678
Región 6a	221	262	483	792	1363	2155	2638
Región 6b	540	467	1007	2024	1764	3788	4795
Región 6c	443	287	730	987	653	1640	2370
Región 7	102	91	193	290	200	490	683
Región 8	492	619	1111	1571	1289	2860	3971
Total provincia	4281	5802	10083	14861	14260	29121	39204

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Cuadro N° 7: Cantidad de tractores según potencia y antigüedad de los productores pluriactivos y no pluriactivos, por región.

Región 1	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	138	640	778	1156	3969	5125
76 - 140 CV	207	68	275	1759	459	2218
Más de 140 CV	23	0	23	196	8	204
Total	368	708	1076	3111	4436	7547
Región 2	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	31	122	153	130	410	540
76 - 140 CV	16	19	35	123	39	162
Más de 140 CV	3	0	3	5	1	6
Total	50	141	191	258	450	708
Región 3	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	25	75	100	183	343	526
76 - 140 CV	10	4	14	19	15	34
Más de 140 CV	0	1	1	3	1	4
Total	35	80	115	205	359	564
Región 4	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	55	378	433	312	1813	2125
76 - 140 CV	78	34	112	248	169	417
Más de 140 CV	1	0	1	16	5	21
Total	134	412	546	576	1987	2563
Región 5	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	30	204	234	178	999	1177
76 - 140 CV	48	41	89	230	147	377
Más de 140 CV	5	2	7	10	5	15
Total	83	247	330	418	1151	1569

Cuadro N° 7: Cantidad de tractores según potencia y antigüedad de los productores pluriactivos y no pluriactivos, por región (cont.)

Región 6a	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	28	196	224	182	1278	1460
76 - 140 CV	31	22	53	366	298	664
Más de 140 CV	4	0	4	52	7	59
Total	63	218	281	600	1583	2183
Región 6b	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	38	287	325	326	2083	2409
76 - 140 CV	94	35	129	777	375	1152
Más de 140 CV	12	2	14	84	1	85
Total	144	324	468	1187	2459	3646
Región 6c	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	36	301	337	195	948	1143
76 - 140 CV	43	23	66	238	89	327
Más de 140 CV	1	0	1	10	0	10
Total	80	324	404	443	1037	1480
Región 7	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	9	41	50	34	168	202
76 - 140 CV	21	7	28	69	41	110
Más de 140 CV	0	0	0	5	1	6
Total	30	48	78	108	210	318
Región 8	Pluriactivos			No Pluriactivos		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Hasta 75 CV	35	160	195	200	994	1194
76 - 140 CV	75	28	103	251	144	395
Más de 140 CV	8	0	8	18	2	20
Total	118	188	306	469	1140	1609

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Cuadro N° 8: Número de tractores según antigüedad en las EAPs pluriactivas y no pluriactivas, por regiones.

Región	Pluriactivas			No Pluriactivas		
	Hasta 14 años	15 años y más	Total	Hasta 14 años	15 años y más	Total
Región 1	368	708	1076	3111	4436	7547
Región 2	50	141	191	258	450	708
Región 3	35	80	115	205	359	564
Región 4	134	412	546	576	1987	2563
Región 5	83	247	330	418	1151	1569
Región 6a	63	218	281	600	1583	2183
Región 6b	144	324	468	1187	2459	3646
Región 6c	80	324	404	443	1037	1480
Región 7	30	48	78	108	210	318
Región 8	118	188	306	469	1140	1609
Total	1105	2690	3795	7375	14812	22187

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario, 1988.

ANEXO II. REGIONES AGROPRODUCTIVAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES¹⁶

1. Zona Agrícola-Ganadera del Norte Bonaerense y Sur Santafesino

La agricultura representa el 75% del valor bruto de la producción (compuesto por: soja 50.85%, trigo 12.3% y maíz 11.3%) y la ganadería el 25% restante (la producción de carne participa con el 19.4%). En las explotaciones ganaderas predomina la cría e invernada combinadas y la cría pura.

En la provincia de Buenos Aires, comprende los siguientes partidos: Alberti, Baradero, B. Mitre, Bragado, Capitán Sarmiento, Chacabuco, Chivilcoy, Colón, General Arenales, General Viamonte, Junín, Pergamino, Ramallo, Rojas, Salto, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco, San Nicolás, San Pedro, Zárate.

2. Zona Ganadera-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense

La ganadería participa con el 65% del valor bruto de la producción (carne 45.4% y leche 19.2%) y la agricultura con el 35% (soja 13.8% y maíz 11.7%). Las explotaciones ganaderas están orientadas a: tambo, cría y cría e invernada combinadas, en ese orden de importancia.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Campana, Carmen de Areco, Luján, Mercedes, Navarro, Suipacha, Exaltación de la Cruz, Lobos, Pilar.

3. Zona Ganadera del Noreste Bonaerense

La ganadería representa el 90% del valor bruto de la producción (carne 65% y leche 25%). Con respecto a la ganadería, predomina la cría y, en segundo lugar, el tambo.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Brandsen, Cañuelas, General Las Heras, General Paz, General Rodríguez, La Plata, Marcos Paz, Monte, San Vicente.

4. Zona Ganadera del Centro-Este Bonaerense

La ganadería produce el 86.2% del valor bruto de la producción (carne 84.3%). Las explotaciones ganaderas se dedican mayoritariamente a la cría, y cobran importancia en la cría y la invernada combinada al sur y sudoeste de la zona.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Ayacucho, Azul, Castelli, Chascomús, Dolores, General Alvear, General Belgrano, General Guido, General Lavalle, General Madariaga, Laprida, Las Flores, Magdalena, Maipú, Mar Chiquita, Olavarría, Pila, Rauch, Tapalqué, Tordillo, Roque Pérez, Saladillo, 25 de Mayo.

5. Zona Ganadera del Centro-Oeste Bonaerense

La ganadería participa con el 85% del valor bruto de la producción (carne 80%). Las explotaciones ganaderas se dedican a la cría e invernada combinada y a la cría.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Bolívar, Carlos Tejedor, Daireaux, H. Yrigoyen, Pehuajó, Trenque Lauquen, Tres Lomas.

6. Zona Mixta del Sur

6.a. Subzona Mixta del Sudoeste Bonaerense y Este Pampeano

¹⁶ Fuente: Barsky, op. cit., 1997.

La ganadería genera el 59% del valor bruto de la producción (carne 57.9%) y la agricultura el 41% restante (trigo 38.9%). En las explotaciones ganaderas predomina la cría y la cría e invernada combinadas.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Bahía Blanca, Coronel Rosales, Patagones, Puan, Tornquist, Villarino.

6.b. Subzona Mixta del Sur Bonaerense

La agricultura y la ganadería tienen la misma participación en el valor bruto de la producción. La carne genera el 49.4%, el trigo el 29.5%, y el girasol el 17%. En cuanto a la actividad ganadera predomina la cría e invernada combinadas, seguida por la cría.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Adolfo Alsina, Adolfo González Chávez, Benito Juárez, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Suárez, General Lamadrid, Guaminí, Necochea, Saavedra, San Cayetano, Tres Arroyos.

6.c. Subzona Mixta del Sudeste Bonaerense

La ganadería participa con el 54% del valor (carne 50.2%) y la agricultura con el 46% (trigo 21.9%, girasol 14.5% y maíz 8.5%). Predomina la cría e invernada combinadas en las explotaciones ganaderas, seguidas por la cría.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Balcarce, General Alvarado, General Pueyrredón, Lobería, Tandil.

7. Zona Ganadero-Agrícola del Oeste Bonaerense, Norte de La Pampa y Sur Córdoba

La ganadería participa con el 68.3% del valor bruto de producción (carne 67.4%) y la agricultura con el 31.7% (girasol 11.8% y trigo 9.8%). En la ganadería predomina, en primer lugar, la cría combinada con la invernada y, en segundo lugar, la invernada.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Pellegrini, Rivadavia, Salliqueló.

8. Zona Mixta Compleja del Noroeste Bonaerense y Sudeste Córdoba

La ganadería genera el 60% del valor bruto de producción (carne 51.8%, leche 8.5%) y la agricultura el 40% (soja 14.7%, trigo 8.3%, maíz 8.3% y girasol 7.9%). Las explotaciones ganaderas se dedican a la cría e invernada en forma combinada, al tambó y a la cría.

Comprende los siguientes partidos de la provincia de Buenos Aires: Carlos Casares, General Pinto, General Villegas, L. N. Alem, Lincoln, 9 de Julio.



BIBLIOGRAFÍA

- ALBRECHT, D. E.; MURDOCK, S. H.: "Toward a human ecological perspective on part-time farming", **Rural Sociology** 49 (3), 1984, pp. 389-411.
- BARLETT, PEGGY F.: "Part-time farming: Saving the farm or saving the life-style?", **Rural Sociology** 51 (3), 1986, pp. 289-315.
- BARSKY, ANDRÉS: "La puesta en valor y producción del territorio como generadora de nuevas geografías. Propuesta metodológica de zonificación agropecuaria de la pampa argentina a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988", en Osvaldo Barsky y Alfredo Pucciarelli (editores), **El agro pampeano. El fin de un período**, Buenos Aires, FLACSO/Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires, 1997.
- BARSKY, O., MASCALI, H.; LATTUADA, M.: **Explotaciones familiares en el agro pampeano**, Buenos Aires, CEAL/Biblioteca Política Argentina, 1992.
- BLEKESAUNE, A.; HANEY, W. G.; HAUGEN M.: "On the question of the feminization of production on part-time farms: evidence from Norway", **Rural Sociology** 58 (1), 1993.
- BREWER, J.; HUNTER, A.: **La investigación multimétodo. Una síntesis de estilos**, Sage, 1990.
- BUTTEL, F. H.: "The Political Economy of Part-time Farming", **GeoJournal** 6 (4), 1982, pp. 293-299.
- CAVAZZANI, A.; FULLER, A.: "International Perspectives on Part-time Farming: A Review", **GeoJournal** 6 (4), 1982, pp. 383-389.
- CECELSKI, E.: "La energía y el trabajo de las mujeres en el campo: crisis, reacciones y soluciones", **Revista Internacional del Trabajo** 106 (2), abril-junio 1987.
- CRAVIOTTI, C.: "Pluriactividad: su incorporación en los enfoques y en las políticas de desarrollo rural", **Estudios del Trabajo** 17, Buenos Aires, 1999.
- CRAVIOTTI, C.: "Viejos y nuevos actores: La pluriactividad en las explotaciones familiares de la región pampeana argentina", **Revista Paraguaya de Sociología** 104, pp. 123-146, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, enero-abril de 1999.
- DIRVEN, M.: "Expectativas de la juventud y el desarrollo rural", **Revista de la CEPAL** 55, abril 1995.
- EIKELAND, S.: "New Rural Pluriactivity? Household Strategies and Rural Renewal in Norway", **Sociologia Ruralis** 39 (3), 1999.
- FIELDING, N.G. Y FIELDING, J.L.: **The articulation of qualitative and quantitative methods in social research**, Sage Publications, 1991.
- FUGUITT, G.: "Part-time farming and the push-pull hypothesis", **American Journal of Sociology**, 64 (4), 1959, pp. 375-79.
- FULLER, ANTHONY M.: "Part time farming and the farm family: A note for future research", **Sociologia Ruralis** 23, 1983, pp. 5-10.
- GARCÍA SANZ, B.; IZCARA PALACIOS, S. P.: "Pluriactividad y diversificación de ingresos en el medio rural español", **Sociología del Trabajo** 38, invierno de 1999-2000, pp. 119-134.
- GASSON, RUTH: "Part time farming strategy for survival?", **Sociologia Ruralis** 24 (3-4), 1986.
- GIARRACCA, N.; APARICIO, S.: **Los campesinos cañeros: multiocupación y organización**, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Cuaderno 3, 1991.
- GONZÁLEZ, M. DEL C.: "Estrategias productivas familiares en la agricultura peripampeana. El caso de Diamante, Entre Ríos", **Ruralia** 4, 1993.
- GONZÁLEZ, M. DEL C.; BILELLO, G.; ROMÁN, M.; PUPPI, N.: "Heterogeneidad de las formas empresariales agrarias pampeanas. El caso del parti-

do de Azul", **Realidad Económica** 160-161, Buenos Aires, 1999.

HERRMANN, V.; UTTITZ, P.: "If only I didn't enjoy being a farmer!", **Sociologia Ruralis** 30 (1), 1990.

INDEC, **Censo Nacional Agropecuario**, 1988.

JERVELL, A.: "Changing Patterns of Family Farming and Pluriactivity", **Sociologia Ruralis** 39 (1), 1999.

KRASOVEC, S.: "On enquiries into part-time farming", **Sociologia Ruralis** 21 (3-4), 1981.

LECLERE, F. B.: "The effects of metropolitan residence on the off-farm earnings of farm families in the United States", **Rural Sociology** 56 (3), 1991.

LICHTER, D. T.; MCLAUGHLIN, D. K.: "Changing economic opportunities, family structure, and poverty in rural areas", **Rural Sociology** 60 (4), 1995.

LOYNS, R.M.A.; KRAUT, M.: "The family farm in the next decade: the positive role of part-time farming", **Canadian Journal of Agricultural Economics** 40, 1992.

NEIMAN, G.: "El empleo agropecuario permanente en 1988", **Ruralia** 4, 1993.

NEIMAN, G.: "Transformaciones agrarias y mercados de trabajo. Regiones, procesos y sujetos", **Dialógica** 1, 1996.

NEIMAN, G.; BARDOMÁS, S.; JIMÉNEZ, D.: "Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Buenos Aires", en G. Neiman (compilador) **Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural**, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2001, pp. 75-100.

PFEFFER, MAX J.: "The feminization of production on part-time farms in the Federal Republic of Germany", **Rural Sociology** 54 (1), 1989, pp. 60-75.

SCHNEIDER, S.: **Agricultura familiar e industrializacáo. Pluriatividade e descentralizacáo industrial no Rio Grande do Sul**, Rio Grande do Sul, Editora da Universidade, Universidade do Rio Grande do Sul, 1999.

SCHULMAN, M.; SIMMER, C.; DANAHHER, W.: "Survival in agriculture: linking macro and micro level analysis", **Sociologia Ruralis** 34 (2-3), 1994.

STRANGE, M.: **Family farming. A new economic vision**, Nebraska, University of Nebraska Press, 1988.

TORT, M.I.; BEARZOTTI, S.; NEIMAN, G.: "Trabajo y producción en las explotaciones familiares", en Osvaldo Barsky (editor), **El desarrollo agropecuario pampeano**, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano/INDEC/IICA/INTA, 1991.

WALL, E.: "Farm labor markets and the structure of agriculture", **Canadian Review of Sociology and Anthropology**, 31 (1), 1994.

WALLACE, C.; DUNKERLEY, D.; CHEAL, B. AND WARREN, M.: "Young people and the division of labour in farming families", **The Sociological Review** 42 (3), Agosto 1994.